



¡Titaketzakan Nawat!

¡Hablemos náhuat!

AMATZIN

**¡Tikishmatikan
ne tunelwayu!**

¡Conozcamos nuestras raíces!

Primera edición, 2018 / Primera impresión
Ministerio de Educación

Carlos Mauricio Canjura Linares
Ministro de Educación

Francisco Humberto Castaneda Monterrosa
Viceministro de Educación

Erlinda Hándal Vega
Viceministra de Ciencia y Tecnología

Mélida Hernández de Barrera
Directora Nacional de Prevención y Programas Sociales

Óscar de Jesús Águila Chávez
Director Nacional de Educación Media
Coordinador General del Plan Nacional de Formación Docente

Xiomara Guadalupe Rodríguez Amaya
Directora Nacional de Educación Básica

Liliam Sorto de Benavides
Directora Nacional de Educación de Primera Infancia

Equipo técnico Ministerio de Educación de El Salvador

Cristabel Dinorah Martínez Peña
María Teresa Montano de Rivas
Marielba Herrera Reina
José Alberto Cruz Osorio

Equipo autoral

Andrés Ramos Guzmán - Amatzin 4
José Edgardo Orellana - Amatzin 5
Gary Steve Quintanilla - Amatzin 6

Diseño y diagramación

José Alberto Cruz Osorio



**Reconocimiento-NoComercial-
CompartirIgual 3.0 España**
(CC BY-NC-SA 3.0 ES)

Los usuarios pueden mezclar, transformar y crear a partir del contenido de nuestra publicación para fines no comerciales, bajo la condición de que toda obra derivada de la publicación original sea distribuida bajo la misma licencia CC-BY-NC-SA. El Ministerio de Educación de El Salvador deberá ser claramente identificado como propietario de los derechos de autor de la publicación original. Cualquier utilización comercial del contenido de nuestra publicación necesitará la autorización previa y por escrito de dicho Ministerio.

Impreso en

Imprenta Innovación Digital

Derechos reservados

Este documento puede ser reproducido en todo o en partes reconociendo los derechos del Ministerio de Educación

Índice

Página

Presentación	iv
Agradecimientos	v
Biografías de personajes	vi
Introducción	viii
Secciones e iconografía	xi

Takutun 1	Timutajpiakan ne tuweyka	5
Tamachtilis 1	La medicina ancestral	5
Tamachtilis 2	Alimentos y bebidas nostálgicas de los salvadoreños	8
Tamachtilis 3	Consejos ancestrales para el desarrollo sostenible	14
Tamachtilis 4	Ciencia y tecnología ancestral	16
Tamachtilis 5	Joya de Cerén, patrimonio de la humanidad	20
Takutun 2	Ne chanejket ipal ne nutechan	22
Tamachtilis 1	Cómo era mi pueblo	22
Tamachtilis 2	La importancia del árbol en el desarrollo humano	25
Tamachtilis 3	Organización comunitaria ancestral	28
Tamachtilis 4	La historia de los Izalcos	32
Tamachtilis 5	El sincretismo de nuestras fiestas	37
Takutun 3	Tikishmatikan wan tiktasujtakan tutalyu: Kuskatan	40
Tamachtilis 1	Historia y cosmovisión de cerros y volcanes	40
Tamachtilis 2	Migraciones y asentamientos pipiles en El Salvador	44
Tamachtilis 3	Nuestro país es bonito	51
Tamachtilis 4	Plantas emblemáticas de El Salvador	58
Tamachtilis 5	Relatos y más (todo lo que nos contaron nuestros abuelos)	62
Tamachtilis 6	El juego de pelota ancestral (El deporte promueve la amistad)	65

Presentación

Estimados y estimadas docentes,

Con el propósito de que ustedes cuenten con más herramientas para poder impulsar la revitalización de la lengua náhuat y el fortalecimiento de la identidad como salvadoreños, se ha elaborado este documento, “Amatzin”, el cual contiene una diversidad de textos, que han sido seleccionados para reforzar y enriquecer las temáticas relacionadas con la identidad cultural que se abordan en el Módulo.

Una lengua no es solo palabras, como se dice en la presentación del Módulo, representa una manera diferente de ver el mundo y a través de ella se puede identificar quiénes somos y de dónde venimos; por ello se hace necesario complementar el estudio del náhuat con otros elementos sobre identidad cultural.

En el Amatzin, se han recopilado no solo textos históricos y académicos que permiten conocer más sobre El Salvador y el origen de sus pobladores, sino también costumbres y tradiciones que explican parte de nuestra cultura. Se incluyen, además, relatos, entrevistas, leyendas, mitos que quizá algunos llegamos a conocer a través de nuestros abuelos y abuelas, pero que por el hecho de transmitirse de manera oral, muchos de ellos han tendido a desaparecer.

Esperamos que este documento se convierta en un complemento para su formación, y que les sea útil para que las nuevas generaciones de estudiantes puedan conocer más de nuestra historia y cultura; pero sobre todo que puedan valorar la riqueza de la población nahua pipil y la riqueza cultural que poseemos los salvadoreños.

¡Ne nawat shuchikisa! ¡El náhuat florece!

Carlos Mauricio Canjura Linares
Ministro de Educación

Francisco Humberto Castaneda Monterrosa
Viceministro de Educación

Erlinda Hándal Vega
Viceministra de Ciencia y Tecnología

Timutajpiakan ne tuweyka

La medicina ancestral (natural o tradicional)

Tomado de: Carrillo, B (2012). Medicina Tradicional entre los Indígenas de Izalco, Sonsonate, El Salvador. San Salvador: Tecnoimpresos, S.A. de C.V.

Los grupos indígenas han utilizado tradicionalmente la medicina natural, en especial las plantas, por el conocimiento que han venido heredando de generación en generación.

En la biblioteca virtual de pueblos indígenas, la medicina natural o tradicional se define como la suma total de conocimientos, técnicas y procedimientos basados en las teorías, las creencias y las experiencias indígenas de diferentes culturas, sean o no explicables, utilizados para el mantenimiento de la salud, así como para la prevención, el diagnóstico, la mejora o el tratamiento de enfermedades físicas y mentales.

Los curanderos

Según la tradición oral y la religiosidad popular, el curandero era un ser respetado por sus conocimientos para resolver problemas y curar sufrimientos; contribuye al mantenimiento y recuperación de la salud poblacional, y a la vez conserva parte de las tradiciones culturales indígenas, donde se mezclan los conocimientos de su medio físico y espiritual. Los curanderos, así como el resto de la población, saben que los recursos naturales utilizados van acompañados del elemento mágico al que llaman secreto, que no revelan porque es parte del misterio que guardan. Los curanderos se preparan durante años, mediante estudios empíricos proporcionados por sus antecesores en cuanto a la observación constante de las propiedades curativas y místicas de las hierbas y los síntomas característicos de cada enfermedad.

Las parteras

Las parteras son señoras de la comunidad que, a través de los conocimientos recibidos tradicionalmente de forma oral por sus madres o abuelas, utilizan recursos naturales en el proceso del embarazo y en el momento del parto.

Aún existe alguna partera que realiza los procedimientos tradicionales apoyados de las medicinas naturales como: quince días antes del parto se hacen baños por la noche, desde el busto hacia abajo con la última agua con que se lava el maíz, para que los dolores sean menores y el parto sea rápido: el té de la raíz de limón con clavo de olor, los baños de hojas de limón, el té de hojas de café para ayudarles a aumentar las contracciones y apurar los dolores.



El control del embarazo con las recomendaciones de acuerdo a sus ancestros: sirve para evitar los malos aires, alimentación adecuada, la prevención de malos movimientos, exceso de cargas y de

trabajo, evitar enojos y sustos ya que estos motivos pueden ser causas de aborto; además de los baños y tomas naturales antes y al momento del parto; la partera las sobaba con vaselina para colocar el feto en dirección correcta. Así como la preparación previa del lugar donde dará a luz la parturienta, la preparación espiritual y física de la partera; como excepción se ha encontrado un caso donde el esposo de la partera colabora con esta preparación espiritual, quien le da energía a la parturienta y hace oraciones en el momento del parto, de igual forma, algunas parteras, mientras atienden el parto, se encomiendan a Dios y piden para que los espíritus de parteras ancestrales las guíen en el proceso.

La parturienta da a luz en posición acostada sobre la cama muy común actualmente, pero tradicionalmente se paría en cuclillas, ya que esta es la posición natural que le permitía que el bebé salga fácilmente por el efecto de la gravedad.

Después del parto

Las parteras se encargan del cuidado posterior y alimentación de la madre y el recién nacido, de acuerdo a la forma tradicional, donde se toma en cuenta alimentos como el chocolate que provoca abundancia de leche, este se come en tabletas y se toma agua aparte, queso duro y tortilla tostada, gallina india asada y su sopa.

La dieta de la madre

La madre debe tener una dieta rigurosa no solamente de alimentación sino de cuidado físico, para prevenir enfermedades, amarrándose la cabeza, tapándose los oídos, hay que bañarse tres días después del parto y con agua tibia, amarrarse el estómago, usar zapatos de lona; algunas madres tratadas por una partera opinan que ésta, las tenían ocho días acostadas y al levantarse le colocaban un banquito para apoyar los pies, ya que este desarreglo puede provocar varices, no se debe realizar ningún tipo de trabajo casero como barrer, lavar, entre otras actividades.



El recién nacido

Otro punto importante en este momento de la vida de las mujeres y sus hijos es la alimentación del recién nacido. Se sabe que la leche del pecho de la madre es el alimento fundamental ya que le proporciona nutrientes indispensables para desarrollarse físicamente sin enfermarse y obtener defensas contra ciertas enfermedades, es por ello que la madre debe de tratar que su hijo acepte el pecho y tome su leche especialmente en los primeros meses de vida. Cuando el bebé es enojado, inquieto o le duele el estómago, se utiliza la altamisa como tranquilizante en forma de chupones.

Las enfermedades mágico- religiosas o culturales

Las enfermedades mágico-religiosas o culturales, tienen su origen en las concepciones cosmogónicas, provienen de seres sobrenaturales, espíritus y fuerzas que no podemos ver, pero que existen y están alrededor de las personas. Entre las que sobresalen el susto, mal aire, el mal de ojo, caída de mollera, magia, hechicería, el hijillo, espíritus malévolos y brujería. Están relacionados con el espíritu, alma o tunal (fuerza que da al individuo vigor, calor, valor y permite su crecimiento). Según la religiosidad popular y las creencias, para recuperar el tunal o espíritu, e integrarlo al cuerpo se realizan rituales terapéuticos con plantas que ayudan a calentar la sangre, contribuyendo a

equilibrar la temperatura del cuerpo. Entre estas plantas se encuentra la albahaca, el romero, y la ruda, utilizada en forma de té, como pomada, en esencia o en forma natural para limpiar el cuerpo del enfermo.

Técnicas de preparación

Entre las técnicas de preparación mencionadas con mayor frecuencia por los curanderos de Izalco se encuentran:

Té o infusión: Extracción acuosa. Generalmente un té medicinal es preparado de la siguiente manera: se agrega la planta molida o triturada en agua hirviendo, se retira del fuego inmediatamente y se deja reposar unos minutos.

Maceración: procedimiento que se realiza con la finalidad de extraer los componentes activos de diversos tipos de vegetales y evitar cambios químicos de sustancias sensibles al calor. Se efectúa poniendo el material vegetal triturado en agua, alcoholes o aceites, y dejando la mezcla en reposo durante varios días.

Jarabe: Preparado que resulta del cocimiento de una planta, mezclado con azúcar. Se coloca a fuego lento la extracción acuosa de una planta, y se le agrega azúcar poco a poco, hasta que se disuelve completamente.

Cocción: acción de cocer las partes de la planta, se colocan en agua al tiempo, se ponen al fuego de cinco a treinta minutos, dependiendo de la parte de la planta que trate.

Jugo: se extrae de la planta fresca, machacándola, envolviéndola en un lienzo y exprimiéndolo para sacar el jugo. Otra forma consiste en calentar las hojas frescas sobre un comal y apretarlas entre los dedos para obtener unas gotas del jugo, que se aplicará sobre la parte afectada.

Técnicas de aplicación

Entre las técnicas curativas tenemos las de tipo natural y sobrenatural; de las primeras se conocen:

Fomentos o faumentos: se humedece el lienzo de tela en el agua caliente donde se extrajo la sustancia medicinal de la planta y se coloca en la parte afectada del cuerpo por varias veces.

Cataplasmas o emplastos: se machaca la planta fresca hasta formar una masa. Esta se coloca en la parte afectada y se envuelve con un lienzo limpio por un tiempo, según recomiende el curandero.

Baños: después de preparada el agua de la planta, ya sea por cocción o maceración se hacen los baños en todo el cuerpo o en partes, envolviéndose y acostándose unas dos horas de preferencia.

Fricción o frotación: se aplica por medio de frote o restregada la preparación de la planta sobre la parte afectada.

Tomas: se obtienen los extractos de la planta por cualquier forma de preparación conocida, tomándose en forma de té.

Alimentos y bebidas nostálgicas de los salvadoreños

Tomado de: Ventura Santos (2016). Cultura y Cocina en la Ruta de la Flores. Santa Tecla, El Salvador: ITCA EDITORES

La cocina es un aspecto fundamental de la cultura de los pueblos que no es ajeno a los cambios que ocurren en el ámbito social, político y económico, lo que se cocina y cómo se cocina nos da información sobre el contexto y la condición social y económica de quienes realizan esta actividad y sobre las estructuras de los comportamientos alimentarios. La cocina salvadoreña se forja a partir de su clima, flora y fauna, sus cultivos y diversidad de gustos y tradiciones familiares.

En el presente documento se comparten algunos platillos típicos y tradicionales de El Salvador, tomando en cuenta las diferencias que hay entre comida tradicional y comida típica.

Se entiende por comida tradicional a la cocina cuyos ingredientes tienen raíces ancestrales, es decir, con un origen remontado a décadas y quizás siglos atrás que se transmiten de generación en generación; estos ingredientes manifiestan un elemento importante dentro de la vida cotidiana del lugar y es un reflejo de nuestra historia social, familiar e individual. Es una manifestación cultural viva, antigua con continuidad histórica y originalidad de productos, técnicas y procedimientos que nos permite conocer las características de la vida social, económica y productiva de un pueblo, así como aquellos cambios que han ocurrido en su estilo de vida y puede dar cuenta de cómo vivimos cotidianamente en el pasado y el presente. La cocina tradicional es parte del patrimonio cultural intangible que sirve de elemento de identidad a los pueblos.

Por otro lado, la comida típica se asocia a la “comida nacional” ésta puede ser un plato de comida o bebida que representa los gustos particulares de una nación, región o comunidad que son parte del folclor, recordemos que este último es una proyección de lo tradicional, pero no es algo propio de las comunidades.

Platillos y bebidas de la cocina tradicional salvadoreña

Tamal de elote

De acuerdo al diccionario: Ne Nawat Mujmusta:

Tamal de elote (en náhuatl): elutamal;

en Santo Domingo: Shulkuch

Los tamales de elote, son preparados principalmente en la época en que se da la cosecha de elotes, ya que el maíz es el ingrediente principal para poder prepararlos y elaborar la masa. Estos tamalitos se llaman así porque son envueltos en tusas de los mismos elotes.

Procedimiento

Se raspan los granos de elote, para quitar “los pelos de elote”, se humedecen las manos y se limpian; luego se muelen los granos de elote. Para preparar la masa, se agrega manteca, sal y si se quiere darle un toque especial se le puede agregar



frijoles, queso o chicharrón. En las tusas de los elotes, se echa masa, se enrolla y se doblan los extremos.

Para su cocción, se prepara la olla colocándoles algunos elotes o tusas en el fondo sobre los cuales se depositan los tamales, generalmente en forma horizontal. Se vierte suficiente agua con sal, dos dedos debajo de la altura de los tamales para evitar que, al llegar al punto de ebullición, los lave. Así se conservará mejor el sabor. Se tapan con las hojas que sobran de los elotes. Se dejan hervir por una media hora o más, hasta que el color de la tusa se torne amarillento. Se sirven con crema o frijoles entre otros acompañamientos.

Sopa de chilayo

De acuerdo al diccionario: Ne Nawat Mujmusta: (En náhuat) chilayu; Sopa de chile y naranja agria. La sopa de chilayo es una herencia de los antepasados del pueblo de Izalco que se caracteriza por tener un sabor picante de uno de sus ingredientes: el chile chiltepe.

La sopa de chilayo es un platillo exquisito de gran valor nutritivo, transmitida de generación en generación que hoy se comparte con todos, cada vez que finalizan las fiestas patronales en honor a la virgen de la Asunción, cada 16 de agosto.



Atol shuco

De acuerdo al diccionario: Ne Nawat Mujmusta : Atol (del náhuat Atul) apocope de atuluchnaj: aguado, acuoso, débil y Shuco del náhuat: shukuk que significa ácido.

El atol shuco es el atol más antiguo. Se elabora con maíz negrito, su sabor es agrio y un poco salado. En el oriente del país, este atol no es salado sino dulce. Tiene una apariencia de color sucio y se sirve usualmente en huacal de morro.

De forma tradicional el atol shuco se sirve en un huacal de morro que sirve a manera de taza, casi siempre se acompaña de pan francés y entre los ingredientes adicionales que suelen acompañarlo, están: chile al gusto, frijoles y alguashte.



Ticucos

Son tamales hechos con masa de maíz que en su interior lleva un relleno de frijoles blancos con alguashte o también pueden ser ejotes en alguashte.

Ingredientes: Maíz, manteca, especias enteras, alguashte, tomates, cebollas, ejotes, cilantro, consomé

de pollo, sal al gusto, hojas de huerta.

Preparación

Se cuece el maíz a punto de tortilla, luego se lava para terminar de pelarlo y se lleva al molino de nixtamal. Se procura que quede una masa suave y se mezcla con manteca. Se prepara el ejote cortándolo en pequeños trocitos, se salcocha con poca agua y una pizca de sal hasta que estén a punto de hervor, se apaga el fuego y se deja enfriar. Luego se agrega el alguashte a los ejotes, se sazonan con la sal, el consomé, tomates, cebolla y el perejil, ya se tiene el relleno. Para armar los tamales, se coloca una hoja de huerta asada como base y se agrega sobre ella una porción de masa, se hace un hueco al centro de la masa y se pone la cantidad de relleno que se prefiera.

Tayuyos

Es un tamal envuelto en la hoja de mazorca de maíz llamada tuza, está hecho de masa de maíz con capas de frijoles molidos endulzados con dulce de panela. Estos tamales han sido parte de la comida de muchas generaciones en Nahuizalco.

Preparación

Se preparan las tuzas, luego el maíz, frijol, atado de dulce; la masa se endulza con dulce de panela. Se pone frijol, luego se envuelve con la tuza y se cuece por media hora. Aparte de la masa de maíz, lleva pollo o gallina, manteca vegetal y verduras.

A los de azúcar se les añade pasas y canela; a los de sal se le agrega papas, aceitunas y el ajo.

Antes se consumían predominantemente en Semana Santa, se preparaban con tiempo y se guardaban para consumirlos el jueves y viernes santos y el sábado de gloria, en los cuales no se cocinaba ni se realizaban tareas domésticas. También eran un alimento de fiesta para bodas y bautizos. Ahora son parte de los festivales gastronómicos de la zona como símbolo de nuestra cultura



Ayote en miel

De acuerdo al diccionario: Ne Nawat Mujmusta, Ayote (del náhuat Ayut) y miel en náhuat: Nektí.

El ayote es una planta conocida también como calabaza, es un plato típico que se disfruta en cualquier época del año pero principalmente se consume para el día de los difuntos. Se prepara con un ayote y dulce de panela, se le agrega también pimienta gorda y canela.



Ingredientes:

Ayote
Panela
Pimienta gorda al gusto
Canela en rajas al gusto
Unos granitos de sal
Agua suficiente para cubrir el ayote

Procedimiento

Se corta el ayote en varias porciones para facilitar la extracción de las semillas. Se lavan las raciones y se colocan en un recipiente con agua el dulce de atado, sal, pimienta gorda y canela. Se cocina todo a fuego moderado hasta que espese la miel, que es el punto exacto para conservarlo.

La receta para la elaboración de este manjar dulce varía según las regiones de nuestro país, y de acuerdo al gusto y costumbres familiares.

Platillos y bebidas típicas de El Salvador

La gastronomía típica salvadoreña es variada y deliciosa, es parte de la cultura plasmada en exquisitos manjares con ingredientes fácilmente elaborados o cultivados en la región y con los que se sienten identificados sus habitantes.

Sopa de gallina india

La sopa de gallina india es un plato típico salvadoreño muy apreciado ya que hoy en día, la mayoría de las aves son criadas en granjas y la gallina que llamamos “india” es criada naturalmente en el campo, engordada con lo que las gallinas comen en su ambiente natural y con maíz o maicillo, es por eso que el sabor de la gallina india es tan característico y sabroso, por tanto, es más saludable.

Chilate y nuégados

De acuerdo al diccionario: Ne Nawat Mujmusta:
Chilate del náhuat , chilat .

El chilate se prepara de maíz tostado, se agrega el jengibre para que la masa adquiera el mismo sabor, y se muele. A la masa obtenida se le agrega el agua que se ha hervido con la pimienta gorda. Si es necesario se pone más agua y se cuela la mezcla en una manta delgada. Se pone al fuego y mientras se cuece, se menea con una paleta de madera o con un cucharón para que no se pegue. Más o menos a los quince minutos comienza a hervir. Se acompaña con dulce de plátano, camote, o ayote bañado en miel.

Los nuégados de yuca sin duda son una de las comidas típicas más degustadas en nuestro país El Salvador.

Para preparar los nuégados, se pela la yuca y se lleva al molino, luego se hacen las tortitas, se colocan en un sartén con aceite a fuego bajo hasta que tomen un color dorado. Se sirven acompañados de miel o dulce de panela al gusto y chilate.



Mariscada salvadoreña

La mariscada salvadoreña es una sopa típica que suele prepararse principalmente en las zonas costeras del país. Su nombre proviene precisamente de los ingredientes principales que se necesitan para elaborarla.

Esta deliciosa sopa puede levantarle el ánimo a cualquiera, ya que es preparada con jaibas, camarones y pescado; también lleva crema, cilantro y apio, entre otros ingredientes.

Pupusas

De acuerdo al diccionario: Ne Nawat Mujmusta, Pupusa, en náhuat: Kukumutzin.

Las pupusas son la comida típica más difundida en El Salvador y aunque no se conoce con certeza su origen, estudios antropológicos señalan que nació en el occidente de El Salvador. Según el decreto legislativo 655 del mes de abril del año 2005, dice: “que las pupusas, son, para los salvadoreños, lo que las hamburguesas para los estadounidenses, los tacos para los mejicanos, la paella para los españoles ; por lo cual, es procedente identificar la más popular de nuestras comidas típicas , como el plato nacional de El Salvador; a la vez que, dedicar un día de nuestro calendario cívico nacional, para festejar, entre salvadoreños, la propiedad de tan exquisito invento culinario”.



Fuente: Figueroa, R (2005). Decreto 655. Abril 9, 2018, de Asamblea Legislativa Sitio web: https://sitioinfantil.asamblea.gob.sv/simbolos-patrios/pupusas/decreto-655/archivo_pdf_utilsAL

Las pupusas forman parte de la gastronomía salvadoreña desde tiempos inmemoriales, debido a su delicioso sabor y su bajo costo de preparación. Es una tortilla gruesa hecha a mano a base de masa de maíz o de arroz, que está rellena con uno o más ingredientes: queso, chicharrón, ayote, frijoles o queso con loroco, entre otros.

El Día Nacional de la Pupusa

Desde 2005, se celebra en el país el Día Nacional de las pupusas, cada segundo domingo de noviembre.

El 12 de noviembre de 2017, la celebración se llevó a cabo en cinco municipios, Olocuilta, Panchimalco, Antiguo Cuscatlán, Izalco y San Miguel.

Festivales con sabor salvadoreño

Durante el año 2014 se desarrollaron atractivos festivales en diversos municipios, con un importante valor turístico cultural que para la Red de Destinos Turísticos Rurales Comunitario de El Salvador (REDETURES) es un regocijo este despunte de fiestas, y el significado mayor de que El Salvador sonrío y está de pie. Entre ellos se mencionan:

Festival de la panela, en Verapaz en las faldas del Jiboa, San Vicente, (enero).

Festival del jocote barón rojo, en San Lorenzo, Ahuachapán; este fruto propio de la zona puso el color y sabor.

IV Feria del cacao, en Izalco, Sonsonate. Siempre en este municipio se reventaron cascarones de huevo en el Día de las Comadres, organizado por la Alcaldía del Común.

Festival del mango, en Ichanmichen, Zacatecoluca. Aquí se presentó una innovación de palomitas mezclando con jalea de mango, convirtiéndose ésta en comida exótica, denominada: “palomitas de maíz con jalea”. El Festival del Mango tiene como objetivo homenajear la cosecha de esta fruta cultivadas en las zonas con mayor potencialidad a través de valorizar la gastronomía típica de El Salvador. En el Festival del mango también hay artesanías a base de semilla de mango, teñidos de mango que se realiza a base de la hoja del mango.

Fiesta del marañón, en Tecoluca, San Vicente. El marañón se posiciona ya como producto de exportación. Los productores de este fruto ahora elaboran jaleas, chicha, pan, sorbete, aparte de las tradicionales semillas tostadas y el refresco.

Festival de la piña, en Santa María Ostuma en La Paz; anfitriones que han evolucionado sus productos y se atreven a desarrollar dos días consecutivos de fiesta.

Festival del loroco, en San Lorenzo en Ahuachapán.

Festival del maíz, en Tecoluca, San Vicente y otro similar en Concepción Batres de Usulután.

Festival del tamal, en Santiago Nonualco, La Paz.

Festival de mariscos, en el malecón del Puerto La Libertad. Gastronomía marina en Jiquilisco, Usulután y el encuentro con los frutos del mar en el muelle Los Coquitos, La Unión.

Tomado de: Murillo, M (2017). Segundo Festival del Maíz en San Esteban Catarina. Abril 9,2018, de Red de Destinos Turísticos Rurales de El Salvador Sitio web: <https://www.facebook.com/redetures/>

El pensamiento de los antiguos habitantes del actual territorio salvadoreño conservado hasta 1930 en lengua nahua pipil, tomado por el Dr. Shultze Jena; es la fuente cultural más importante del pasado indígena de El Salvador. Este legado es una serie de valores humanos de la familia náhua. Los Mitos y Leyendas, reflejan la vida y pensamiento de los pipiles donde se encuentran tesoros espirituales de la tradición conservada en El Salvador actual.

Los consejos ancestrales transmitidos de manera simple y fiel se dan a través de cuentos de la vida cotidiana del pueblo y presentan tradiciones desaparecidas acerca de la vida diaria en cuanto a la alimentación y forma de ganarse la vida.

Cuatro columnas universales de la sabiduría ancestral:

1. La fruta del campo, que se ha convertido en su carne y sangre.
2. La tierra de la cual succiona la fruta su fuerza.
3. El agua sin la cual nada crece.
4. Los astros que imperan sobre todas las cosas.

Se hace reflexión sobre las concepciones del indígena pipil, referente a su mundo espiritual, a sus observaciones serenas de la realidad, a sus observaciones sobre la naturaleza y sobre su economía, todas cristalizándose en su religión y sus mitos, que resucitan a la vida por medio de leyes y costumbres. Entre los consejos asociados a los cultivos, los abuelos mencionan:

La milpa y el frijolar

En los trabajos agrícolas, los abuelos recomiendan que a principios de septiembre cuando la tierra está bastante húmeda como consecuencia de la lluvia, se dé comienzo a la siembra del tunalmil para que en noviembre cuando se despeje el cielo nublado y el sol brille con todo su esplendor, se proyecte sobre el maíz, madurándolo. Transcurridos tres meses, el maíz está maduro y la cosecha puede iniciarse en diciembre. Una siembra tardía puede llegar hasta finales del año. Simultáneamente a la siembra del maíz, también se siembran frijoles. Los vientos del norte son muy peligrosos para el tunalmil y los frijoles, vientos que ocurren de octubre a diciembre y que pueden traer un frío repentino.

En su primer paso por el cenit, la aproximación del sol ha recalentado suficientemente la tierra como para sembrar la semilla del shupanmil (milpa). A finales de abril o a principios de mayo, antes que caigan las primeras lluvias, se siembran el maíz y los frijoles. Las cañas del maíz le sirven de sostén a las matas de frijoles. El crecimiento de las dos especies enriquecen al mismo tiempo al suelo con diferentes nutrientes.

El cacao

Nuestros ancestros nos dicen que cuando llueve se siembra el cacao, se prepara la tierra para sembrar la semilla del cacao y cuando está un poco crecido, lo trasplantamos a otro lugar. El fruto crece junto al tronco y cuando ha sazonado se corta y se deja madurar, una vez madurado se parte para sacarle la semilla.

La semilla, se lava bien y se pone al sol para secarse. Luego se tuesta en el comal, para quitarle la cáscara, se muele con azúcar y canela, y se hace una masa de chocolate, se hierva con agua y se bate en el molinillo, para después beberlo.

El valor de la agricultura

Esta narración cuenta el origen del cacao y de los plátanos y a la vez orienta sobre el valor de la agricultura; la encontramos en los temas de la presa del cazador, los tesoros del viejo en la montaña y la bendición de la agricultura. ...Este era un cazador que salió en busca de alimento, encontró un venado y le tiró con una escopeta, vio que había dado en el blanco y lo siguió, hasta donde terminaba de gotear la sangre, llegó a un arroyo donde se encontraba lavando una muchacha; ella le reclamó por matar a sus hermanos y hermanas mayores y le dijo que tenía que ir hasta donde se encontraba su padre (adentro de la montaña). Al llegar el padre le recriminó por matar a sus niños (los venaditos) y que la forma de recompensarle era devolviéndoles la vida a las almas de sus niños a través de convivir con la muchacha que ahí lo había llevado a ese lugar. Al día siguiente ella quedó embarazada, al segundo día con dos niños, y en la mañana del tercer día con otros dos niños. Así estuvo por diez días en la choza de los muchachos de la lluvia, teniendo cada día dos venaditos.

Veinte venados habían matado en diez años. Sin darse cuenta, que había pasado diez años conviviendo con los muchachos de la lluvia, él creía que habían pasado diez días. Pero el viejo, cuando él ya había cumplido le dijo: "¡Ahora vete, ya has cumplido, -vete! ¡No vuelvas a matar a uno de mis niños!

"Te daré para pasar la vida, - Ven acá y escoge". Entonces el viejo lo llevó más adentro, para enseñarle el dinero. Vio que había montones de dinero listo para ser entregado; le preguntó el viejo -"¿quieres esto?" Y el hombre contestó: -"sí".

Entonces el viejo comenzó a reírse: - "¡Esto, no! _ ¡si tú tomas el dinero... el dinero no crece, el dinero se acaba, y cuando lo hayas gastado, vendrás de nuevo a matar a mis niños!". Él vio ahora los grandes platanares y las plantaciones de cacao. Luego dijo el viejo: -" ¡Te daré plátanos y cacao!

" Mira aquí esta mata de plátanos: tiene fruta madura y verde, y retoños. Esta mata de cacao, tiene fruta y flores". Cortó un plátano y una vaina de cacao y dijo: "Mira, esta mata de plátano: no se acaba, tiene fruta madura y verde más retoños. Esta de cacao tiene fruta madura, verde y flores _ ¡que nunca se acaban!".

Y el viejo, lo hizo salir y dijo. Toma en cuenta lo que te digo: _ "¡Todos estos que ves, todos son mis niños!". El joven hombre, vio que había venados, chompipes, gallinas y cusucos; tunco de monte, armadillos, palomas, lagartijas, serpientes, tacuacines, mapaches, arañas, hormigas y zompopos; papalotas, sapos y murciélagos. (El viejo) _ "¡Nunca me vuelvas a matar a uno de mis niños! ¡Cierra tus ojos!

Cuando cerró los ojos, estaba parado junto al viejo; pero cuando los abrió, estaba quietamente parado a la orilla del arroyo, donde la muchacha estaba lavando. Luego, regresó a su casa donde les contó a su mujer y a sus niños lo que le había pasado. Entonces la choza tembló, y él olvidó lo que le habían regalado dentro de la montaña. Al temblar, del regalo brotaron cosechas ahí en el lugar donde los había puesto.

Los muchachos de la lluvia le arreglaron la choza donde vivía y le procuraron dinero cuando él lo deseaba. Se sorprendió cuando vio a sus hijos grandes y pidió a su mujer que conservara el tesoro que el viejo de la montaña le había dado. Y refiriéndose a la mata de plátanos y a la de cacao dijo: -"¡Estas son las que succionan la sangre de la tierra! Por eso se siembra, para conservar nuestra vida".

Tomado de: Menjívar, G.& Parada, A (1977). Mitos y leyendas de los Pipiles de Izalco. San Salvador: Tipografía Comercial Santa Ana.

Las culturas indígenas durante muchos años han venido practicando la ciencia y la tecnología en su vida cotidiana, gracias a esta sabiduría, han podido dar explicación a su vida, pero sobre todo, han logrado sobrevivir, durante siglos, en su propio espacio. Sus herramientas les permitieron desarrollarse en sociedades que sin conocer la noción de ciencia como concepto las fueron transmitiendo de generación en generación. Las nuevas generaciones ahora nos están enseñando a vivir, a concebir el mundo de una forma diferente, nos enseñan su medicina tradicional, defienden su identidad cultural, su lengua, su pensamiento y especialmente defienden la naturaleza y la ecología.

En un principio sus herramientas y armas fueron rudimentarias, el arqueólogo salvadoreño Julio Alvarado, quien ha realizado estudios sobre la estrecha relación entre el uso de materiales y los pobladores mesoamericanos en la época prehispánica, define a la obsidiana como: “un vidrio volcánico producto de una erupción, cuya lava se enfrió rápidamente y no llegó a formar cristales y, por lo tanto, no es considerada una roca”.

La obsidiana era transformada por artesanos en diversas formas, entre cuchillos, navajas, raspadores y puntas. Y fue muy esencial en el ámbito doméstico, religioso y militar de nuestros antepasados. En excavaciones realizadas por arqueólogos en la ciudad de Chalchuapa fueron encontradas navajas de obsidiana verde. Mesoamérica fue el único lugar del mundo en donde se alcanzó el nivel civilizatorio sin el uso de metales y eso fue gracias a que tenían este vidrio volcánico para sustituir el metal. Se estima que más del noventa por ciento de la obsidiana encontrada en nuestro país proviene de un yacimiento del volcán Ixtepeque en Guatemala y es de color café.

Tomado de: Alvarado, J (2018). Flechas Prehispánicas se exhiben en Museo Regional de Occidente. Abril 10, 2018, de SECULTURA Sitio web: <http://www.cultura.gob.sv/flechas-prehispanicas-se-exhiben-en-museo-regional-de-occidente/>

La astronomía

Se refiere a la ciencia que se ocupa del estudio de los cuerpos celestes del universo, incluidos los planetas y sus satélites, los cometas y estrellas, entre otros. Por lo que estudia sus movimientos y los fenómenos ligados a ellos.

En este caso, estudiaremos la influencia de las fases de la luna en las actividades humanas, visto desde la sabiduría ancestral, quienes utilizaban la técnica de la observación serena sobre la naturaleza y especialmente sobre el movimiento de la luna y los demás astros del firmamento. La luna ejerce cierta influencia sobre las mareas y éstas propician que la savia de las plantas ascienda. Parece ser que el plenilunio y su luz provocan el crecimiento en alturas de las plantas. La luz de la luna llena de energía interviene en el proceso de fotosíntesis y germinación de las semillas. Los rayos lunares tienen capacidad de penetrar en el suelo.

Las fases lunares y la agricultura

Tomado de: Romero, Y. (2016). Las fases lunares y la agricultura. Abril 10, 2018, de MARN Sitio web: <https://es.slideshare.net/Jesyrom/las-fases-lunares-y-la-agricultura-pdf>

PRIMER PERIODO: de luna nueva a cuarto creciente

En este periodo en el subsuelo se producen, entre otras cosas, grandes movimientos de agua que

afectan directamente las actividades agrícolas, la disponibilidad de luz lunar va en aumento y las plantas tienen un crecimiento balanceado, en el que se favorece el crecimiento de follaje y raíz. Al haber mayor disponibilidad de agua en el suelo, las semillas de germinación rápida como el maíz, frijol, arroz, hortalizas y otras, tendrán la oportunidad de absorber agua más rápidamente y germinar en el tiempo previsto, siempre y cuando las restantes condiciones sean favorables. Esa es la razón por la cual las semillas de germinación rápida que se siembran dos o tres días antes o durante la luna nueva germinan más rápido y en forma más homogénea que aquellas que se siembran en otros períodos. Es importante destacar que en este caso se trata únicamente de semillas que tienen un período corto de germinación.

SEGUNDO PERIODO: cuarto creciente a luna llena

En este período sigue aumentando la luz lunar y hay poco crecimiento de raíces, pero mucho crecimiento de follaje. Las plantas cuentan con una mayor cantidad y movimiento interno de agua. La propagación vegetativa (siembra de estacas) no es conveniente cortarlas en esta fase, pues al haber mucha agua dentro de ellas las hormonas que promueven el enraizamiento estarán muy diluidas y no ayudarán a estimular la emisión de raíces. Además, el agua que está dentro de las estacas tenderá a salir, provocando con ello su deshidratación. En este período las semillas sembradas anteriormente en luna nueva que aún no han germinado, reciben un estímulo especial para que lo hagan.

TERCER PERIODO: de luna llena a cuarto menguante

Este es un período en el cual la luz reflejada por la luna disminuye. Es un buen período para el trasplante y se ha visto un crecimiento rápido y vigoroso de raíces. Al existir poca cantidad de luz el crecimiento del follaje es lento, razón por la cual la planta puede emplear buena parte de su energía en el crecimiento de su sistema radicular. Con su raíz vigorosa y bien formada, la planta puede obtener nutrientes y agua suficiente para un crecimiento exitoso. Durante este período se recomienda también la siembra de semilla de germinación lenta.

CUARTO PERIODO: de cuarto menguante a luna nueva

En este período la luz nocturna va en disminución. Se ha observado un lento crecimiento del sistema radical y foliar. Se considera que este es un período de poco o muy poco crecimiento, casi de reposo, en donde las plantas se pueden adaptar fácilmente al medio sin sufrir ningún daño. En esta cuarta fase es cuando se acostumbra a sembrar, ya que en este período de reposo las plantas pueden adaptarse mejor a los cambios y cuando llegue la fase de cuarto creciente el crecimiento es más regular y ya están adaptadas a cualquier cambio.

Los fundamentos naturales de la agricultura ancestral

Tomado de: Menjívar, G. & Parada, A (1977). Mitos y leyendas de los Pipiles de Izalco. San Salvador: Tipografía Comercial Santa Ana.

En El Salvador, ha sido usual utilizar en el año dos estaciones tropicales, a la época lluviosa, se le llama: “estación pleno de invierno” desde julio y a la época seca, se le llama: estación pleno de verano desde enero.

Los indígenas tienen expresiones acertadas sobre los fenómenos estacionales que los ligan a la historia de la naturaleza, por ejemplo: la estación que va de noviembre a abril la llaman Tunalku, que quiere decir –estación del sol-. La que va de mayo a octubre, “Shupan” que quiere decir -tiempo de las caídas de agua-. Estas estaciones no son fechas calculadas astronómicamente, sino que van y vienen frecuentemente por semanas más temprano o más tarde. Esta información fue proporcionada en 1930 en la ciudad de Izalco.

tunalku Tiempo de sol “verano”		shupan Tiempo lluvioso “invierno”	Estaciones del año indígena
Tunalmil Maíz de verano	apanmil Maíz de regadío	shupanmil milpa	Tiempo de crecimiento del maíz
Los datos son para la estación meteorológica de la capital, San Salvador. Observaciones mensuales hechas durante 17 años, resumidas según nuestras apreciaciones de cada año.			

Fuente: Anales del observatorio nacional meteorológico de san Salvador, 1928.

El tejido ancestral

Tomado de: Guzmán, O (2015). Telar de cintura. Panchimalco, págs. 7- 30.

Hilar y tejer desde la época prehispánica ha estado asociado a actividades realizadas por la mujer. Existen en el tiempo muchas evidencias sobre la vestimenta que utilizaban los pobladores mesoamericanos antes de la llegada de los europeos y los modos de cómo elaboraban su vestimenta, estos consisten en instrumentos para formar los hilos, como los malacates de barro o los instrumentos para acomodar los hilos en el telar.



Imagen tomada de www.corazonartesanal.com

Actualmente existen los telares tradicionales: el telar de cintura, considerado de origen prehispánico y el telar de palanca que fue introducido a Mesoamérica por los europeos. El telar de palanca se usa en San Sebastián, San Vicente y en su proceso se fabrican colchas, hamacas, y otros productos.

Telar de cintura

Este telar manual de origen prehispánico es usado en algunos pueblos indígenas de El Salvador, por ejemplo, Panchimalco, donde se utiliza para tejer mantas y el original paño pancho, este es el complemento del vestido tradicional local. Su diseño tiene una cuadrícula especial que se logra por la exacta disposición de los colores, en donde los verticales se llaman ishCACOS y los horizontales peines. Algunas veces se elaboran diseños especiales bordados en el mismo telar y éstos se llaman pringados.

Proceso de elaboración

El primer paso que la tejedora realiza es el urquido, que consiste en colocar las hebras en un determinado número por color, de un extremo a otro de los “palos sujetos” cruzándose en el cerro. La longitud varía según el tamaño final del paño: dos, tres o cuatro cuartas (0.40, 0.60 o 0.80 cms). Al urdir, las tejedoras tienen el cuidado de cortar los hilos con exactitud para lograr el diseño final. Cada uno de los palos cumple una función específica en el tejido: el “corazón grueso” y el “corazón delgado” marcan el lugar donde el hilo se entrecruza, para evitar que se pierda el centro del tejido. Se

teje y color por color, cada hebra se enrolla en una varilla o paquiotero que yendo y viniendo porta el hilo transversalmente y va formando el tejido.

El peine es el elemento importante, consiste en dos varillas, un hilo enrollado en forma de ocho que sujeta y entrelaza cada uno de los hilos perpendiculares. El corvo o shushumpaste sirve para apretar cada hilo recién tejido y darle la espesa contextura clásica.

El temazcal: técnica ancestral de medicina tradicional

Tomado de: Sheets, P (2013). Joya de Cerén Patrimonio Cultural de la Humanidad. El Salvador. Editorial Universitaria

El temazcal o baño sauna es parte de la medicina tradicional y terapéutica que desde la época prehispánica se ha usado para curar muchos padecimientos de la piel, reumatismos, artritis y otras enfermedades, a la vez que servía de relajamiento físico y mental.

En joya de Cerén, se encontró un baño sauna, que los antiguos mayas usaban para la limpieza física y espiritual, este es el primero bien preservado encontrado en

Mesoamérica y en una aldea de gente “común”. Se compara en tamaño con los hechos de piedra caliza y pueden sentarse dentro a unas diez personas. En la estructura contiguo al sauna, está el “domicilio”, estructura donde se encontraron vasijas de cerámica para proveer agua a los usuarios y para derramar sobre las piedras para crear vapor. La superficie del piso, fue hecha de piedra de laja, debido a que es más práctico en un sauna donde la gente suda.



Imagen tomada de www.cultura.gob.sv

Tomado de: Sheets, P (2013). Joya de Cerén Patrimonio Cultural de la Humanidad. El Salvador. Editorial Universitaria.

El sitio arqueológico Joya de Cerén es una ventana hacia nuestro pasado que permite conocer a detalle la vida cotidiana de la civilización maya que pobló el territorio de San Andrés, La Libertad. A través de esas estructuras habitacionales que resistieron la erupción del volcán Loma Caldera, se puede conocer acerca de los hábitos, normas de convivencia, la administración del espacio y equilibrio en que se desarrolló la sociedad maya.

Joya de Cerén, en el año 600 d.C. fue destruida por la erupción del volcán Loma Caldera, situado en el actual valle de Zapotitán. La erupción enterró la aldea bajo 14 capas de ceniza, la cual cayó en varias oleadas a temperaturas que oscilaban entre 100 y 500 °C, protegiéndola contra los elementos. El sitio fue descubierto en 1976 cuando se preparaba el terreno para construir silos para el Instituto Regulador de Abastecimientos (I.R.A.). Se realizó el primer análisis en 1978 y 1980 por el Dr. Payson Sheets, profesor de antropología de la Universidad de Colorado en Boulder, Estados Unidos.

Fue solemnemente declarado patrimonio de la humanidad en la XVII Sesión del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO, el día 8 de diciembre de 1993, en Cartagena, Colombia, gracias al perfecto estado de conservación de los vestigios de este sitio que aportan un testimonio excepcional de la tradición cultural de la civilización precolombina que existió en este lugar; contiene, además, edificaciones que ilustran el tipo de viviendas, utensilios utilizados de la época, estructuras religiosas, un jardín con maíz y maicillo, así como huesos de roedores y un pato.

El sitio permite apreciar la vida cotidiana de un pueblo maya agrícola, tributario de San Andrés, el único conocido en El Salvador. Luego de la erupción del volcán Loma Caldera quedó soterrada bajo densas capas de ceniza y que ayudó a preservar las construcciones de tierra y los artefactos que se quedaron dentro de ellas.

Hasta la fecha no se encontraron cuerpos humanos, por lo que se supone que los habitantes lograron escapar rápidamente huyendo hacia otro lugar dejando atrás los utensilios, cerámica, y alimentos.

Con las nuevas excavaciones se han descubierto 10 casas, bodegas, una cocina, una estructura donde practicaba una chamana, un temazcal o baño sauna, un edificio cívico donde se reunían los líderes de la comunidad para solucionar problemas locales y un edificio donde se guardaban objetos y se preparaban alimentos que se servían durante ceremonias y otras festividades. También se han encontrado plantas, semillas y comida de la época, una de las evidencias arqueológicas importantes es la vasija que contiene las huellas digitales de uno de los antiguos pobladores del lugar, que al parecer estaba comiendo a la hora de la erupción y dejó abandonado su plato de comida para ponerse a salvo de la catástrofe natural.

Descripción de las estructuras

Las casas de los pobladores de Joya de Cerén están formadas por 3 estructuras separadas: los dormitorios, la cocina (en donde se han excavado cuchillas, piedras de moler, vasijas con restos de comida (frijoles, cacao y chiles), platos de barro, lanzas, entre otros) y la bodega; y pueden tener una cuarta estructura (ya sea: taller, temazcal, etc.). Las casas tenían sus terrenos de cultivo y en algunos casos estaban limitadas por un cerco de madera.

Las estructuras políticas son: la estructura 3 (la estructura más grande de Joya de Cerén) que está

unida a través de una plaza con la estructura 13.

Cerámica maya
encontrada en el
sitio arqueológico
Joya de Cerén



Imagen tomada de es.wikipedia.org

Los complejos domésticos en joya de Cerén

Los habitantes de Joya de Cerén construyeron múltiples edificios para funciones específicas por cada domicilio, junto a estas estructuras se encuentran campos de siembras de hortalizas, maíz y cacao. Se han encontrado tres campos de maíz lejos de las estructuras y la mayoría de las plantas son maduras, lo cual indica que la erupción ocurrió al final de la época del crecimiento. Muchas de las plantas fueron dobladas con las mazorcas de maíz, todavía unidas al tallo. Algunas mazorcas fueron desgranadas en los campos. Un área tiene maíz joven de uno o dos pies de altura que probablemente es el intento de una segunda cosecha durante mediados del invierno. Estos cultivos y las etapas de crecimiento de otras plantas anuales indican que la erupción ocurrió en agosto.

Una vez había sido cosechada la comida y traída del campo, eran almacenadas en los domicilios de diferentes formas. Algunos granos eran almacenados en vasijas de barro con tapaderas firmes y otras vasijas estaban colgadas del techo con cuerdas. En la estructura 4 se almacenaba maíz es un depósito grande hechos de varillas y tierra (tipo bahareque). Otros granos se guardaban en partes del techo y otros se dejaban suspendidos como los chiles que eran colgados en puñados. Las navajas prismáticas de obsidiana, cuando no estaban en uso, los escondían entre el zacate del techo de sus casas, en lugares predecibles como la parte superior de la puerta y en las esquinas, para proteger el filo de la herramienta, así como a los niños de sufrir cortaduras.

Se han identificado cuatros edificios para usos especiales, eran edificios comunales y funcionaban de diferentes formas.

Lo que se ve en el sitio es una arquitectura doméstica sorprendente y sofisticada. La arquitectura pública era variada y generalmente de construcción muy sólida. Los artefactos encontrados dentro de los domicilios (estructuras) impresionan por su abundancia y en muchos casos por su elegancia y belleza.

Ne chanejket ipal ne nutechan

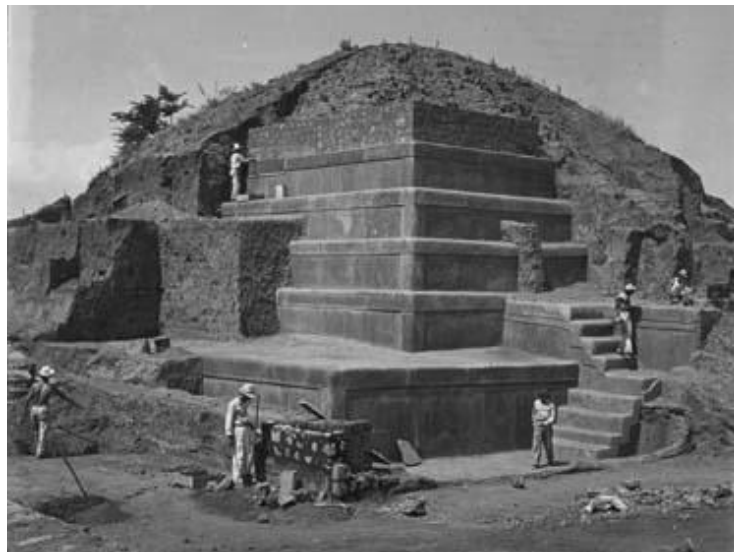
Tamachtilis Lección

1

Cómo era mi pueblo

Tomado de: Rivas, R. (2,000). Ilobasco, Una Aproximación Histórica y Antropológica. San Salvador: Tecnoimpresos.

Los pueblos prehispánicos conocían su entorno, esto les permitió tener un gran respeto hacia él, formándose una cosmovisión propia, que demostraba la unidad entre el aspecto religioso, los ciclos climatológicos y las atribuciones de virtudes sobrenaturales a las plantas. Las comunidades indígenas consiguieron importantes avances económico-sociales: llegaron a formular un sistema religioso complejo, mantenido por un cuerpo profesional de sacerdotes; crearon una jerarquía social dominada por castas militares; concibieron un sistema de propiedad comunal. El avance cultural se expresaba a través de bellas y majestuosas construcciones, establecimiento de formas iniciales de organización urbana.



Cihuatán

Con una concentración de 10,000 habitantes, constituye el mejor ejemplo que queda del desarrollo urbano prehispánico, situado en el valle del Lempa, en una meseta poco productiva que domina una fértil llanura. Aún hoy, permanecen importantes restos de las construcciones más significativas, como vestigios de la época: templos, palacios, murallas y numerosos cimientos de casas a nivel del suelo y sobre las pendientes que llegan a las llanuras que rodean el río Lempa. Este desarrollo equilibrado entre el área urbana y el área rural, ponía en evidencia la relación indio-naturaleza que existía.

Las listas iniciales de Encomiendas y las descripciones de los primeros viajeros españoles nos dicen que el asentamiento original de la concentración de población, se daba en las tierras de humedad, o sea, en los valles entre montañas. Esta afirmación ha sido corroborada por el descubrimiento de

huellas arqueológicas tales como los restos de San Andrés y de Joya de Cerén, en la cuenca del valle de Zapotitán.

Ilobasco

A la llegada de los españoles, Ilobasco, era la frontera entre pipiles y lencas y era una zona casi despoblada; solamente había pequeñas comunidades de indígenas. A la sombra de esas comunidades indígenas, se fincaron los primeros colonizadores y sus descendientes. Constituyendo muy pronto sus fincas y haciendas.

Los finqueros y hacendados españoles, primero, y sus descendientes después, voluntariamente tenían que viajar con frecuencia al lugar donde se habían edificado las ermitas de Suchitoto, Sensuntepeque (antes pueblo de Tihuapa) Cojutepeque o Guazapa para cumplir con sus obligaciones religiosas. Esto motivó a los propietarios a solicitar licencia ante las autoridades eclesiásticas para erigir una iglesia, la que ya erigida llamarían: San Miguel de Ilobasco.

El poblado que comenzó a resurgir en la región, fue un miserable rancharío llamado Sitio Viejo y que después se llamó Ilobasco.

Ilobasco lo constituyó solo un grupo de indígenas pobres asentados alrededor de la iglesia y un par de soldados llamados lanceros, estacionados en un mísero edificio público de construcción modesta para celar el orden y frenar posibles alzamientos.



Glorieta del parque central de Ilobasco.
Imagen tomada de es.wikipedia.org

Panchimalco

Fuente: MI PUEBLO Y SU GENTE. (2013). Panchimalco, San Salvador. Abril 25, 2018, de Historias; tradiciones y Cultura de El Salvador Sitio web: <http://www.mipuebloysugente.com/apps/blog/show/24817081-panchimalco-san-salvador>

Panchimalco, en el departamento de San Salvador, es una población de origen precolombino, fundada por los toltecas en el XI o XII siglo d.C. En 1550, tenía 300 habitantes y era pueblo de encomiendas que perteneció a la Real Corona española. En 1740 tenía 310 indios tributarios, igual a 1500 almas. Contaba con 500 familias, igual a 2197 habitantes. En 1807, el corregidor intendente califica a Panchimalco, de “pueblo de indios” de los más considerables, su población de 2624 indios. Los hombres visten con calzoncillo y algodón y las mujeres solo con enaguas. El huipil solo lo usan para ir a la iglesia. Las tierras ejidales excedían las 38 caballerías.



Iglesia de Panchimalco.

Cuisnahuat

Cuisnahuat es de origen náhuatl y significa “Río de los cuatro espinos”, fue fundada por los pobladores de Tonalá, un asentamiento pipil del área. A finales del siglo XVI, de acuerdo al cronista Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, hizo presencia en tal vecindad porteña el corsario Francis Drake, de quien surgió la leyenda que procreó un hijo en el lugar. Los hechos revelaron que fue Thomas Cavendish, y no Drake, el que probablemente desembarcó para abastecerse de agua y víveres. En ese tiempo la localidad era conocida también como puerto Mizata. Tonalá fue destruida a finales del siglo XVII por una inundación del río Grande de Sonsonate. A raíz de este acontecimiento, se fundó el poblado de Cuisnahuat a inicios del siglo XVIII, que en 1770 formó parte del curato de Guaymoco (actual Armenia), y en 1824 del departamento de San Salvador. En 1836 se anexó al distrito de Izalco. Para el año de 1859 tenía 750 habitantes, y la ocupación principal era el cultivo y explotación del bálsamo.



Iglesia colonial de Cuisnahuat.
Fotografía: www.municipiosdeelsalvador.com

La importancia del árbol en el desarrollo humano

Tomado de: Pérez, J. & Merino, M. (2017). Definición de árbol. Abril 19, 2018, de WordPress Sitio web: <https://definicion.de/arbol/>



Imagen: Árboles de ceiba y cacao. Fotografías: Wikipedia

El árbol es una planta que dispone de un tronco leñoso, el cual se divide en múltiples ramas en la parte superior. Los árboles son perennes, están preparados para vivir muchos años, algunos son milenarios. Por sus propiedades, los árboles son imprescindibles para la vida humana. Estas plantas absorben dióxido de carbono y liberan oxígeno, ayudan a la moderación de la temperatura, protegen a los ecosistemas de las precipitaciones y reducen la erosión.

La relación indígena con la naturaleza, se puso de manifiesto en la siembra del árbol de ceiba, en Izalco, durante la celebración del día de la semilla, el dos de septiembre; con este ritual ofrendaban el árbol sagrado al dios Chac (dios de la lluvia) para prevenir la sequía.

El árbol reúne en su ser todos los elementos de la naturaleza: el **agua** (savia) que corre por su tronco, el **fuego**, contenido en su madera, el **aire** que filtran sus hojas y la **tierra** de la que se alimentan sus raíces. El bosque atrae las lluvias y sostiene los manantiales, produce frutos y medicinas, da refugio a infinidad de formas de vida y proporciona la madera con la que se puede construir prácticamente todo. La vida de los árboles y la de los animales está entrelazada, pues cada uno respira lo que el otro exhala. Por eso, el árbol como símbolo de vida, está presente en todas las cosmovisiones indígenas del planeta.

La ceiba

La ceiba era un árbol sagrado para los mayas. La altura de este árbol hizo creer a los mayas que sus ramas soportaban a los cielos, mientras que sus profundas raíces eran los medios de comunicación entre el mundo de los vivos y el inframundo.

El amate

La historia ancestral del amate es diferente, el amate es un árbol muy conocido en El Salvador, el tronco parece un rollo de cables mal hecho, sus ramas mal formadas tienen aspectos de garras; no da flores ni frutos. Se dice que este árbol tiene un negro secreto oculto entre sus deformadas ramas, y es que, a las doce de la noche en punto, en la copa de éste, nace una hermosa flor blanca, la cual cae al suelo y el hombre que logre agarrar esta flor, tendrá todo lo que quiera, amor, dinero y salud, pero no es tan fácil, pues la verdadera prueba es luchar contra el diablo, que es el dueño de esa flor. Se dice que tiene que ser una lucha a muerte; si el demonio gana, se lleva el alma de aquel hombre, pero si el hombre gana tendrá todo lo que él quiera. Se cuenta que las únicas personas que ven a este árbol florecer en cualquier época del año son los mudos, ya que se sabe que nunca dirán nada de esta flor encantada.

El cacao

El cacao o chocolate, era un regalo de los dioses que solo podía ser consumido por personas de la élite. Cuentan los abuelos, que Quetzalcoat regaló el árbol de cacao a los hombres como recompensa al amor y la felicidad de su esposa, quien prefirió sacrificar su vida antes de revelar el lugar en el que estaba escondido el tesoro de la ciudad. Al morir la princesa, su sangre fertilizó la tierra para dar vida al árbol del cacao. El sabor del fruto era amargo, característica que los ancestros relacionaban con el sufrimiento que había padecido la princesa.

El bálsamo

El escritor salvadoreño Salvador Salazar Arrué, escribió la historia de la Costa del bálsamo. La bella princesa Nabá correspondía al amor del príncipe Hoitzi, pero Atlacat se oponía de manera rotunda a la unión de aquel príncipe a quien consideraba su enemigo fatal a causa de su origen maya-quiché. Se negó rotundamente a las pretensiones del joven enamorado, quien, en vista de no lograr por buenas la posesión de lo que para él era lo máspreciado en la vida, decidió arrancar a la princesa de manos de su padre por medios violentos. Una noche tenebrosa de mayo, cuando los ríos desbordaban sus caudales de modo terrorífico y desde las espesas montañas de la costa se escuchaba el bramido del océano, Hoitzi, creyendo sorprender al astuto Atlacat, cayó en una terrible emboscada. Su ejército quedó dispersado y el campo quedó cubierto con cadáveres y heridos. Entre los heridos había quedado abandonado por las aterrorizadas turbas de sus guerreros el príncipe Hoitzi. Sabedora Nabá, la princesa, que su amado había sido vencido y sospechando que su cuerpo se hallaba en el campo de batalla, aprovechó la circunstancia de que los vencedores celebraban su triunfo y seguida de seis de sus mejores servidoras (que la amaban entrañablemente), se lanzó en medio de la noche tenebrosa y llegó al lugar del siniestro. Durante aquella noche y por mandato de Nabá, las seis mujeres se dedicaron a restañar y vendar con fibras las heridas de sus enemigos, y a ofrecer a los moribundos, en el hueco de sus manos, el último sorbo de agua. Cuando el sol empezó a subir por el oriente, Atlacat avisado de lo que ocurría por uno de sus espías, se presentó en escena y miró estupefacto e iracundo como su hija tenía sobre sus rodillas, la desfallecida cabeza de Hoitzi.

Como el rey considerase una tremenda afrenta la actitud de su hija, cogió de manos de un guerrero el arco y la flecha y traspasó con ella el cuerpo de la princesa. Las otras mujeres fueron muertas también y se les sepultó en aquel paraje histórico. Pero con los años, aquel lugar misterioso se vio embellecido con siete hermosos árboles, desconocidos hasta entonces que exhalaban un aroma penetrante y que manaban un líquido oscuro que curaba las heridas. Aquel árbol era el bálsamo. Desde entonces llamaron a ese árbol milagroso: "Nabá".

En aquel trágico lugar de la costa del Pacífico, que más tarde se llamó "Costa del bálsamo", floreció y

florece el Nabá sagrado, árbol fuerte y poderoso que se deja herir para sanar a sus enemigos.

Tipos de bosques

El Salvador cuenta con bosques nebulosos, diferentes variedades de bosque seco tropical, manglares, entre otros.

El Parque Nacional Montecristo ubicado en Metapán, Santa Ana, su parte más alta contempla un bosque nebuloso que lo convierte en el más emblemático del país. Contiene más de 2,000 especies de plantas, desde gramas, orquídeas, árboles centenarios de robles, pinos, amates, ébano, entre otros.



En Montecristo existe el mayor número de especies de orquídeas. En El Salvador, se reportan más de 200 especies. Es una de las áreas naturales con una impresionante riqueza de vida silvestre en el país. El bosque salado o manglar, es un ecosistema que se desarrolla a la orilla de esteros y bocanas. Los bosques salados se encuentran distribuidos principalmente en: Barra de Santiago, Estero de Jaltepeque, Bahía de Jiquilisco y la Bahía de La Unión. Los manglares desarrollan una importante función protectora de los suelos costeros, ya que retienen grandes cantidades de materia orgánica arrastrada por los ríos y el viento, a la vez que impiden que el mar penetre a tierra firme protegiendo de inundaciones.

Tomado de: Avelar, E. (2017). La Alcaldía Comunal de Los Izalcos. Abril 25, 2018, de Izalco Piadoso Sitio web: <http://www.izalcopiadoso.net/escritos/elcomun.html>

En los pueblos indígenas, la conciencia comunitaria es fuerte y significa una forma específica de organización social y política heredadas por los ancestros, basada en la concepción del poder como servicio; la propiedad comunal como ente de disfrute colectivo, el trabajo colectivo como eje de crecimiento comunitario; y el sistema de cargos, como un espacio de formación permanente para ejercitar el servicio público.

A su llegada, los europeos se encontraron con una estructura social muy bien cimentada, especialmente en la población nahua pipil ubicada en la región de los izalcos. El gran señor de Izalco, contaba con la mayor concentración étnica en el país, al sur de Sonsonate, en el desaparecido Tacuzcalco. Esta se veía beneficiada por la gran abundancia de agua, proporcionada por los ríos y riachuelos de la zona.

En tiempos de la colonia, la etnia de los izalcos se propagó por toda la cordillera del Bálsamo, por lo que los conquistadores tomaron a bien la creación de una organización administrativa y social para este núcleo poblacional con carácter paralelo al sistema político español, así nació la Alcaldía del Común de Izalco. Desde su fundación se encargó de los asuntos propios de la etnia: propiedades comunales, cultivos y asuntos legales que le conciernen, y aunque no aparece asentada en ningún documento de la época, tuvo reconocimiento legal, desde sus inicios; en la oficina de Gobernación de Sonsonate, se ha encontrado registro de la existencia de la Alcaldía Comunal de Izalco en 1873, es decir, en la época republicana.

La Alcaldía del Común de Izalco tiene como máxima autoridad a la figura del Alcalde, quien decide la conformación de la Alcaldía, compuesta por el segundo Alcalde y los respectivos regidores. Actualmente, los miembros de la Alcaldía del Común saliente, convocan a Asamblea General para elegir al nuevo; el requisito es el de pertenecer a la etnia de los izalcos y habitar en la parte sur del pueblo.

Al nuevo Alcalde, se le entrega las varas del poder o del Tribunal, dos partesanas que son utilizadas por los sargentos de las milicias, dos puntas de lanza para los cabos y una bandera. Además, se le entrega las efigies de San Miguel Arcángel y San Pablo, que representa a la justicia y a la ley respectivamente. El Alcalde saliente, pasa a ser un Principal del Común, que puede asesorar en los asuntos de la tradición y costumbres de los izalcos. El proceso de elección y la asignación de funciones y regulaciones estaban reglamentados en el Libro de Leyes del Común. La toma de posesión y traspaso, debe realizarse el 31 de diciembre.

Ejemplo de Acta de traspaso

“Alcaldía Comunal de Asunción Izalco, a las cuatro de la tarde del día veintisiete de Enero de 1901. En esta fecha intriego los enseres que e recibido.

- 1 guion
- 2 baras del Tribunal
- 1 mesa de altar
- 1 Cañón o seya alcabuz

- 1 Bestido de tunco de monte
- 1 partesana
- 1 cajas o seya tambores
- 1 Tepunaguaste
- 1 camarines de imágenes San Miguel y San Pablo que dirigen al Tribunal.

Y también pongo en conocimiento de las servidumbres de las cequias de la jurisdicción.

El cuyúpul	El salto
El garrucho	El zizimitet
Los encuentros	El corozo
San Francisco	Níspero montés

Nacimientos

salumaya	mecitas
amel	tejar
tecuma

El solar del convento y plaza pública y el campanario.

Y todo esto pongo en conocimiento a todas las personas de este tribunal para hacer constancia del Santo servicio de nuestra justicia, siendo obedientes a las fiestas de todo el año. – Pedro Quele., Sotero Pasin.-Sebatian Tespan.-Cruz Chupan.-Juan Siguachi.-Macario Telule y otros que los firma el secretario.-” (esto es copia textual).

El acta anterior, nos demuestra, el papel administrativo que tuvo la figura del Alcalde del Común en otros tiempos y como los izalcos han sido despojados de lo que un día ostentaron.

En la actualidad, el Alcalde del Común, designa a los miembros restantes y a las personas que conformarán la Milicia Comunal. En reunión, y en común acuerdo con los mayordomos en funciones, nombran a los distintos priostes o mayordomos que tendrán a su cargo una Mesa Altar en particular. A los mayordomos de las cofradías, se les consideraba” mayores” y se les designa para un periodo de ocho años y a los de las cofradías menores, para un periodo de 5 años. Estas categorías se estiman de acuerdo a la jerarquía tradicional establecida para las Mesas Altares. Realiza las funciones de un tesorero ante la inexistencia de esta figura. Por su alto rango, El Alcalde del Común encabeza la comitiva “del Común” portando su vara de poder, cuando se hace visita oficial o se participa de las fiestas en las Mesa Altares.



Miembros de la Alcaldía del Común de Izalco.
Fotografía:
www.elmetropolitanodigital.com

Organización



Nómina de alcaldes del Común de Izalco desde principios del siglo XX

Sr. Pedro Quele	Principios del siglo XX
Sr. Sotero Pasín	1924
Sr. Inés Masin	1930
Sr. Félix Carias	1935
Sr. Francisco Tensun	1936
Sr. Gregorio Aquila	1937
Sr. Manuel Pulacho	1946
Sr. Manuel Tespan	1945
Sr. Santos Pilía	1948
Sr. Manuel Pasín	1950
Sr. Enrique Quele	1955
Sr. Eulogio Musto	1960
Sr. Eduardo Quele	1968
Sr. Pedro Morán	1970
Sr. Alberto Látin	1972
Sr. Silvestre Siguache	1973
Sr. Mario Masin	1992
Sr. Ricardo Najó	1995
Sr. Tito Pasin	2009
Sr. Ismael Parada	2013
Sr. Mateo Látin	2014

Hoy en día, la Alcaldía del Común es la única organización con asidero legal reconocida como autoridad del Común y representante de ella ante la nación.

Según el investigador Carl Vilhelm Hartman, quien inició estudios etnográficos y arqueológicos en Costa Rica, Guatemala y El Salvador entre los años 1896 a 1899, los pueblos indígenas mantienen una serie de costumbres y reglas sociales fundamentales en la solidaridad y el sentido comunitario. Lo comunitario es uno de los rasgos estructurales del pueblo nahua pipil. La práctica de ayuda mutua, el trabajo colectivo en beneficio de la comunidad, es más que una costumbre, es una filosofía de la vida. El maíz es la siembra tradicional de mayor importancia. Antes de que la tierra se

parcelara, todos trabajaban en forma conjunta y ofrendaban al dios del maíz. Para ello se reunían todos los trabajadores con sus herramientas y, dirigidos por los ancianos de la comunidad y los líderes, desfilaban por el campo al sonido de las flautas de bambú y de los tambores. Las mujeres los acompañaban cargando abundantes alimentos que preparaban al aire libre y chicha de maíz. Lo mismo se repetía cuando era época de la cosecha.

Parecía ser más una fiesta que un pesado trabajo y todos participaban con igual interés en la cosecha, que era propiedad comunal. El reparto de la tierra, fue poco afortunado para los indígenas, quienes de improviso debieron pasar de un sistema comunal a otro individual, dando posibilidades a los europeos para introducirse y convertir a los indígenas en su fuerza de trabajo esclavo. Aun hoy, cuando llega la época de la siembra, los pipiles cuelgan guirnalda de hojas multicolores alrededor de los dioses del maíz; por las noches encienden velas y les ofrecen incienso. Cuando llega la época de las lluvias, el cielo se cubre con nubes oscuras de lluvia y tormenta. Los indígenas salen de sus casas, en medio de la noche y se escuchan tocando unas trompetas fabricadas con caracoles para ahuyentar los huracanes del campo.

De la praxis de la comunidad y lo comunitario nace la solidaridad como valor social que ha logrado perpetuarse en las culturas ancestrales. La ayuda mutua y la tradición de trabajos colectivos en beneficio de la comunidad. Intercambios de trabajos basados en la solidaridad, la reciprocidad y la confianza.

Las cofradías una forma de trabajo en grupo es una costumbre de ayuda mutua. La riqueza se logra en la práctica con acción solidaria, compartir, ayuda mutua y cooperación, esta práctica se aplica en eventos ceremoniales y rituales en las comunidades.

Como ejemplo tenemos, la cooperación y solidaridad en Huizúcar, donde las celebraciones religiosas, ostentan dos fiestas titulares en el año: la de María Magdalena, el 22 de julio, y la de San Miguel Arcángel, cada treinta de septiembre: ambos, patrona y patrón del pueblo, respectivamente. Para estas festividades, todos los pobladores cooperaban con limosnas y servicios personales; además de la venta de la cosecha de maíz, la comunidad provee para los gastos del cura de la parroquia (Gómez 1990). Un dato interesante del sentido de colectividad, cooperación y solidaridad, entre la comunidad indígena de Huizúcar, es la siguiente mención: “si se ofrece edificar alguna obra pía (que inspira o manifiesta devoción y piedad religiosa), todos cooperan de la manera que les es más propicia. Sus casas entre todos las construyen en un día festivo, pues el que quiere su casa hecha, primero se hace del material suficiente y después hace convite, y en un día como se ha dicho, la forman” (Gómez, 1990, p. 332). Hoy en día en algunas comunidades de Panchimalco, municipio vecino a Huizúcar, realizan algunas obras de carácter público, como arreglar las calles de acceso a sus comunidades, se realizan entre sus habitantes y en días de fin de semana, con el apoyo de material recolectado por ellos o brindado muchas veces por la municipalidad.

Tomado de: Masin, J. (2011). Los Izalcos. Testimonio de un Indígena. San Salvador: Editorial Universitaria.

Los nahuas

Hay evidencias de presencia mexicana en la población del occidente del país para los años 900 d.C y 1000 d.C. Esto se interpreta como las primeras migraciones nahuas de México hacia lo que hoy es El Salvador; algunos antropólogos sostienen la hipótesis de que estos grupos nahuas, llamados posteriormente pipiles, fueron los victoriosos sobre los pueblos de la fase Guazapa y que después de su victoria, por alguna razón, vivieron sin mucha pompa hasta la llegada de los españoles.

El municipio de Izalco posee cinco sitios arqueológicos bien definidos: Huiscoyolate, Tapalshucut, Tunalmiles, Talcomunca y San Isidro. Tapalshucut, ubicado en el cantón de igual nombre, se cree que es del periodo preclásico tardío, 200 a.C. - 200 d. C., período anterior a los mayas y nahuas. Si al hacer un estudio más profundo de Tapalshucut, resulta verdadera la fecha de su existencia, significa que en Izalco existieron centros poblacionales desde hace más de 2000 años. En la comarca de Los Izalcos, los centros poblacionales más antiguos de la época de los nahuas, están ubicados al norte de la ciudad de Izalco, en la zona alta, en dirección al volcán; y los más recientes se encuentran en la zona baja, esto puede interpretarse como la consolidación del poder de los grupos pipiles. Primero se asentaron en la parte alta y cuando estaban consolidados, buscaron asentamientos menos desprotegidos, pero con tierras más fértiles.

Vestigios prehispánicos en la zona de Los Izalcos

El sitio arqueológico Tapalshucut, ubicado en el cantón de igual nombre, se remonta al período preclásico tardío, entre 200 a.C. al 200 d.C., un período antes de la época nahua. La piedra que descansa en este momento en la Casona de los Vega, llamada 'Cabeza de jaguar', fue encontrada en una finca en el cantón Teshcal, al norte de la ciudad de Izalco, y se remonta a 2,300 años atrás. Esta joya hecha por los habitantes de la zona es una evidencia de la presencia de humanos desde el año 300 a.C.

Monumento #4
de la Tradición escultórica
"cabeza de jaguar", en Izalco.
Fuente: María Luz Nochez
El Faro.net

El mascarón encontrado en la finca Cuyancúat y que hoy reposa en el parque Zaldaña de Izalco, según el arqueólogo Paul Amaroli, tiene características de la época maya temprana, período ubicado a 2,000 años a.C. en los anales de la historia.



Pedro de Alvarado en tierras izalqueñas

Cuando Pedro de Alvarado entró a nuestro territorio, en 1524, el mayor porcentaje de la población de los Izalcos vivía dispersa, con algunos núcleos poblacionales definidos. La concentración mayor se encontraba cerca de Caluco.

Ytzccalco (como se encuentra escrito en la cédula de encomienda en 1532) formaba una sola población dispersa que posteriormente se convertiría en dos pueblos. La parte de Ytzccalco cercana a Tacuzcalco fue dada en encomienda a López de Toledo (lo que después se convirtió en Caluco), y la parte norte, a Antonio Diosdado (lugar conocido posteriormente como Tecpán- Izalco y hoy Izalco). Por tal razón, Caluco es conocido por 'el otro Izalco de principios de la Colonia'.

No se sabe si el lugar que hoy ocupa la ciudad de Izalco se remonta a tiempos anteriores a la llegada de Pedro de Alvarado o si sufrió un traslado (reducido) después de la invasión. No hay evidencia de reducciones de pueblos pipiles; parece que estos ya se encontraban formando pueblos. En el occidente del país, algunos sitios arqueológicos prehispánicos tienen la misma orientación de Izalco. Por ejemplo, Cara Sucia, abandonado 600 años antes de la presencia española, y Nahulingo, que era un barrio de Tacuzcalco a la llegada de los conquistadores. Lo anterior permite concluir que los trazos topográficos de Izalco son anteriores a la Conquista.

La antigua iglesia de Asunción (destruida por el terremoto de Santa Marta el 29 de julio de 1773) tiene la misma orientación de las calles del pueblo, y el área del parque y sus alrededores es similar a los pueblos trazados por los españoles: alrededor del parque, la iglesia, el cabildo y las casas de las personas con más abolengo.

Es importante mencionar que en ningún texto de la Conquista y la Colonia se habla de la fundación de Izalco por los españoles, pero no se puede negar que la estructura de la ciudad es colonial. Lo anterior nos lleva a la conclusión de que en los terrenos que hoy ocupa la ciudad ya existía una concentración considerable de indígenas y que los españoles simplemente le dieron la forma de ciudad que hoy conocemos.

La ciudad está en un lugar óptimo: abundante agua, tierra fértil, en una pequeña altura para no padecer de inundaciones y cerca del mar. Quienes hayan tomado la decisión de asentarse en dicho lugar eran personas sabias y conocedoras de la naturaleza.

Otro aspecto evidente es el interés temprano de los españoles por la zona. La comarca de Los Izalcos poseía el único puerto del reino de Guatemala, y fue allí donde Pedro de Alvarado construyó su armada para partir en 1540 a las islas de las Especies; la existencia del bálsamo y cacao atrajo a mercaderes, quienes desde antes de 1550 se habían instalado en Izalco y otros pueblos aledaños.

En 1550, Izalco tenía una población de 4,500 habitantes y se había convertido en el núcleo poblacional más numeroso en el territorio que hoy conforma El Salvador. Si 25 años después de la Conquista, el pueblo indígena de Izalco era el centro poblacional más grande de El Salvador, es casi seguro, que para el año que vino Pedro de Alvarado, Izalco ya era un centro poblacional importante en la vida prehispánica.

Para 1552 se dan tres acontecimientos importantes en Los Izalcos: se funda la villa de españoles Espíritu Santo (Sonsonate), la cual fue la cabecera del gobierno de la antigua provincia de Los Izalcos, anteriormente era la alcaldía Mayor de Acajutla; segundo, los mercaderes fueron expulsados de los pueblos indígenas (Los Izalcos, Caluco, Tacuzcalco y Nahulingo) por las mismas autoridades españolas y concentrados en la Villa del Espíritu Santo, posteriormente llamada Santísima Trinidad y hoy Sonsonate; tercero, ese mismo año, la comunidad indígena de Izalco realizó una insurrección contra las autoridades españolas que fue reprimida, pero que hizo comprender a los mercaderes asentados en la zona la necesidad de moverse hacia la villa Espíritu Santo.

Asunción y Dolores Izalco

Asunción Izalco

A finales del siglo XVI, el pueblo indígena de Izalco empezó a ser conocido como pueblo de Nuestra Señora de Asunción de Izalco. Para 1580, Asunción Izalco obtuvo el título de villa, el cual fue dado por el Rey de España, Felipe Segundo. Ello significaba que era un importante núcleo poblacional que debía ser conocido como Asunción Izalco. Durante el siglo XVII y principios del XVIII solo existió Asunción Izalco.

Dolores Izalco

Dolores Izalco se convirtió en pueblo a principios del siglo XVIII. En el Archivo General de Centro América se encuentra un documento fechado en 1720, a través del cual el Común del pueblo de Nuestra Señora de La Asunción hace ver su preocupación y descontento por la partición del pueblo en el año 1716, cuando era obispo Juan Bautista Álvarez de Toledo.

Para 1719 ya había construido su propia iglesia, expresa que había un grupo de personas con la firme decisión de hacer de Dolores Izalco un pueblo diferente al de Asunción.



Imágenes: Iglesias de Asunción y Dolores de Izalco, tomadas de Wikipedia.

Tiempos de cambio. Izalco se incorpora a El Salvador

Antes de 1821, Sonsonate y sus pueblos aledaños, incluyendo Izalco, eran parte de la Capitanía General de Guatemala. Una vez se supo que México se había independizado de España, el 15 de septiembre de 1821 se firmó en Guatemala el Acta de la Independencia de Centroamérica.

Los pueblos de la Alcaldía Mayor de Sonsonate se independizaron de España el 15 de septiembre de 1821, pero continuaron agregados al Estado de Guatemala hasta el 12 de noviembre de 1823, ya que el 22 de diciembre de ese mismo año, el nuevo Estado de El Salvador acepta la petición de la ciudad de Sonsonate de incorporarse a El Salvador. Siguiendo el ejemplo de Sonsonate, Izalco y el resto de pueblos aledaños rompen su vínculo con Guatemala y empiezan su etapa histórica como parte del naciente Estado de El Salvador.

Izalco fue presa de reacomodos administrativos de diferente tipo; por ejemplo, cuando se aprobó la primera Constitución Política de El Salvador, el 12 de junio de 1824, los pueblos de Asunción y Dolores Izalco quedaron incluidos en el distrito y departamento de Sonsonate, ya que en esa época eran dos

pueblos separados por la confrontación étnica y de clases.

Un informe municipal de Dolores Izalco expresa lo siguiente:

“El 18 de agosto de 1859, Dolores Izalco tiene 4,543 habitantes, 112 casas de teja, de estas, cuatro eran de consideración por su decencia y comodidad, 756 de paja...En la localidad hay tres edificios públicos: el cabildo, la iglesia parroquial y la casa conventual. Se ha sembrado café, pero son pocas las plantaciones. En almacigo hay 200 mil plantas, en plantío 40 mil y en producción solamente seis mil. La producción del cacao es poca y se mira en el mercado en cantidades ínfimas. A pesar de ser una población de ladinos, hay en ella un núcleo de indios agrupados en el común. Dentro de las funciones del común es el baile del “tepunaguaste” ...Los fondos municipales se forman por los impuestos del destazo de cerdos, cañón de terrenos y maderas, de plaza, de billares y multas. Estos tienen un promedio entre 700 y 800 colones anuales. Hay dos escuelas, la de varones no ha progresado demasiado y la de niñas, que ha logrado los propósitos por los que fue fundada.

Las autoridades municipales están formadas por un alcalde, cuatro regidores y un síndico; también existe un juez de paz y uno de primera instancia, cada uno con sus suplentes”.

La radiografía de Dolores Izalco a través de dicho informe nos dice que es un pueblo pobre, pero con un pequeño grupo de familias con casas de teja y de estas, cuatro son considerablemente cómodas, o sea que Izalco tenía un pequeño grupo de familias de origen español y económicamente consolidados.

Para finales de siglo, y cuando el alcalde era el señor Marcelo Calvo, Izalco puso nombre a sus calles. En esa época no había distinción entre calle y avenida. El profesor izalqueño Alfredo Calvo dejó en un histórico artículo la nomenclatura de Izalco de finales del siglo XIX, el cual, se transcribe de manera textual:

“La actual Cuarta Avenida Norte, se llamó calle El Alba, por ser la calle más al oriente de la población y la primera alumbrada por el sol naciente. La Segunda Avenida Norte, se llamó calle Alvarado, porque tradicionalmente se creía que por esa calle había pasado el conquistador rumbo a Cuscatlán.

La actual avenida Morazán, se llamó calle Francisco Menéndez, presidente amigo de Izalco, quien donó la primera cañería de agua potable. La Primera Avenida Norte, se llamó calle El Pacífico, pues de cualquier punto de esta calle se divisa el océano. La Tercera Avenida Norte se llamó calle La Paz, porque en aquel tiempo era muy silenciosa. La actual Calle Libertad-Unión, se llamó únicamente calle Unión, por ser la que unió a los pueblos Asunción Izalco y Dolores Izalco. La Primera Calle se llamó calle Independencia, porque el 21 de septiembre de 1821, el correo que vino de Guatemala trajo la grata noticia de la independencia y en esa calle fue dado el primer grito de, ¡Viva la Independencia! La Tercera Calle se llamó calle del Comercio, por estar localizadas las mejores tiendas de esa época. La Quinta Calle se llamó calle Atecozol, por ser la calle a dicho baño. La Séptima se llamó calle Minerva, pues casi todos los maestros de aquel entonces vivían sobre dicha arteria. Y la Novena calle se llamó calle El Progreso, porque era la que conducía a la capital”.

La Unión de los pueblos de Dolores y Asunción

Fundación de la Ciudad de Izalco

En los primeros años de la colonia, existía un solo pueblo llamado Icalco o Ytzcalco, a finales del siglo XVI y por la influencia de la iglesia, este era conocido como Asunción Izalco, después, en el año 1716, fue dividido en Asunción y Dolores Izalco. Después de la creación de Dolores Izalco, entre los dos pueblos se levantaron barreras infranqueables vinculadas a la pobreza, a la identidad, al racismo y al poder.

Según documentos estatales, en la administración del capitán general Gerardo Barrios, se emitió el decreto del 7 de febrero de 1862, donde las villas de Dolores y Asunción se elevaron conjuntamente a la categoría de ciudad, con el nombre de Izalco y dirigidas por el mismo gobierno municipal; sin embargo, este decreto no se cumplió, sino hasta el 18 de febrero de 1869, en la administración del Presidente Francisco Dueñas. En esta última ocasión, por decreto legislativo se volvió a ordenar que los dos pueblos crearan una sola municipalidad. La fusión de los dos pueblos y el título de ciudad, fueron a iniciativa del alcalde de Dolores Izalco, el terrateniente ladino Benigno Barrientos Vega, posiblemente en representación de la comunidad ladina y en contra de la voluntad del pueblo indígena. Aquí se ve que se trató de una imposición que generó más pugnas entre las dos poblaciones y el beneficio de la fusión no fue equitativo. Ello significó que el pueblo indígena de Asunción fuera gobernado por los ladinos miembros de familias con raíces europeas y no como habían estado hasta el momento donde la misma comunidad elegía a sus representantes y porque después de la fusión, los alcaldes de Izalco fueron siempre del pequeño núcleo de familias con más dinero.

Tomado de: Masin, J. (2011). Los Izalcos. Testimonio de un Indígena. San Salvador: Editorial Universitaria.

El encuentro entre dos sistemas religiosos y el sometimiento indígena durante quinientos años, cambiaron drásticamente las creencias de nuestros antepasados, tomando como base los principios religiosos de los castellanos. Las fechas de importancia en nuestra tradición están relacionadas a la religión que nos trajeron los españoles y no al sistema de creencias anteriores. Esto se debe al constante esfuerzo de las autoridades eclesiásticas y civiles de enterrar las tradiciones espirituales que era incompatible a su paradigma religioso. Esta dualidad, entre el sometimiento colonial durante 300 años y la fortaleza y el arraigo de la espiritualidad autóctona, terminó aceptando ciertos rituales propios de la comunidad indígena. Nuestros antepasados optaron por abrigar el cristianismo insertándole rituales y creencias propias. En Izalco, actualmente el cristianismo tiene sus peculiaridades únicas, algunas de ellas más vinculadas a la cosmovisión nahua que a la iglesia europea. Al hacer un estudio pormenorizado de ese sincretismo podemos descubrir dentro de la misma iglesia católica, las huellas de la cultura nahua y ese proceso de resistencia por no ser absorbidos por la espiritualidad del opresor.

Un ejemplo claro es la fiesta del ¡Jeu! ¡Jeu! María de Baratta, quien escribió sobre las tradiciones izalqueñas, comenta que esta fiesta era dedicada anteriormente a Tláloc, el gran señor de las lluvias, y se celebraba entre el 22 y 24 de diciembre. Pero los misioneros aprovechando la coincidencia de fecha con navidad, incentivaron a los indígenas a dedicar al Niño Dios la celebración que antes era a Tláloc.

El sincretismo religioso de la palanca

Tomado de: Oelsner, N. & Avila, I. & Díaz, C. (2017). San Juan Nonualco celebra la fiesta de las Palancas. Abril 29, 2018, de El Salvador.Com Sitio web: <http://www.elsalvador.com/noticias/nacional/344480/sanjuanenses-celebran-la-fiesta-de-las-palancas>.

La palanca muestra del sincretismo religioso entre cristianos y tradiciones indígenas. Forman una cruz a la que le cuelgan fruta de la temporada. San Juan Nonualco, La Paz.

Fotografía: www.cultura.gob.sv

Muchas familias salvadoreñas adornan su casa con una cruz de palo de jote decorado con papeles de china en muchos colores y frutas. Pero en el municipio de San Juan Nonualco, en el departamento de La Paz, la celebración toma otra dimensión. El pintoresco pueblo se pinta de colores para celebrar la fiesta de las palancas, víspera para el día de la Santa Cruz.

El sincretismo religioso de la palanca, formando una cruz decorada con guineos, mangos, naranjas, marañones y frutas de la época; la



palanca hecha de palo de jote” con aspecto despellejado que muestra su corteza, va a pasearse por todo el barrio de San Antonio hasta ser colgada en la ermita; en las fiestas del municipio de San Juan Nonualco, festejan la llegada del día de la Santa Cruz, celebrando sus tradicionales fiestas en honor al Señor de la Caridad. “Nuestra tradición es un sincretismo que se dio entre el cristianismo y las costumbres de nuestros indígenas.

Nuestros indígenas solían sacar este tipo de tradición, el paseo de la fruta, con la llegada del invierno para dar gracias a los dioses y como una ofrenda, un sacrificio, para que hubiera una abundante cosecha” cuenta Marco Antonio Grande, quien fue nombrado, este año, en el cargo de tenance.

Todos los barrios del pueblo también organizan su propia palanca, en la que cada año se nombra a un mayordomo y a un tenance encargados de planificar la celebración. Los asistentes deben rezar frente a la cruz para después poder comerse las frutas con las que se ha adornado. Según las creencias, si uno no decora su casa con la cruz, el diablo llegaría por la noche a bailar.

Y es así como con la llegada de las lluvias se conmemora la aparición de nuevas flores y frutos rindiendo culto a la fertilidad de la Madre Tierra.

Feria de las palmas y las flores de Panchimalco

Fuente: <http://devacaciones.sv/feria-de-las-flores-y-las-palmas-se-celebra-este-domingo-en-panchimalco/>

Panchimalco, declarado el primer municipio artístico-cultural de El Salvador, celebra su procesión más colorida del año, en el contexto de la XXXVII Feria Cultural de las Flores y las Palmas, con un acto de fervor católico y raíces indígenas. El sincretismo de esta celebración se define mejor como “un vínculo entre naturaleza, cultura y religión”.

La tradición, según varias versiones, refiere sus orígenes a la fiesta nahua en honor al dios Xipe Totec, la “divinidad de la primavera” cuya representación en barro fue encontrada en las ruinas de Tazumal, en Chalchuapa, y al que se ofrecían sacrificios humanos, pero con la llegada de los españoles, la fiesta pasó a honrar a María, cerca al Día de la Cruz, aunque no se debe dejar de lado la propuesta que las fiestas son asociadas a Tláloc, señor de la lluvia. Las fiestas populares en Panchimalco son una mezcla de tradiciones ancestrales y elementos aportados por la colonia.



La presencia de elementos cristianos (cruces, culto a los santos, vírgenes y fiestas patronales) oculta un significado más antiguo y profundo: el de los antiguos cultos a los elementos de la naturaleza y las antiguas divinidades mantenidos como formas de resistencia cultural y religiosa.

Existe sincretismo en las danzas tradicionales de Moros y cristianos, Chapetones, Historiantes

(danza-drama) y en las cofradías. En Panchimalco, las cofradías se dan mediante la participación de todos los habitantes que se toman la tarea de preservar el legado y conservar las tradiciones existentes. Las personas que se encargan de las festividades son las que ejercen la mayordomía y la capitánía. Por su jerarquía tenemos:

El Teta: tiene toda la responsabilidad del desarrollo y conducción de los festejos y además es el encargado de promover y coordinar todo lo que sea necesario para que las celebraciones sean realizadas con la solemnidad, y colorido que merecen.

El Munidor: personaje que después del TETA, tiene designada la tarea de administrar el buen funcionamiento de una cofradía, gestiona y trata de realizar actividades tendientes a promover los fondos económicos necesarios para que los eventos que se realicen sean llenos de esplendor y colorido.

El Prioste: Es la persona encargada de decorar altares en las cofradías.

San Miguel Arcángel, Huizúcar y la lluvia

Fuente: Herrera, M. (2014). Festejemos a los Señores del buen temporal: San Miguel Arcángel y Tláloc. Abril 29. 2018, de Ciencia en El Salvador Sitio web: <http://cienciaenelsalvador.blogspot.com/2014/05/festejemos-los-senores-del-buen.html>

Cuatro municipios de El Salvador celebran sus fiestas patronales en honor al arcángel Miguel, se trata de Huizúcar, Guazapa, Alegría e Ilobasco. En Huizúcar se celebra el 29 de septiembre “La imagen de San Miguel Arcángel se convierte en el principal trabajador del temporal, y con esta cualidad se le atribuye la esencia de la dualidad, por lo que pueden cambiar sus atributos de acuerdo con las circunstancias y el contexto en que se encuentren.



Fotografía: www.cultura.gob.sv

Así, San Miguel Arcángel en las iglesias representa al santo cristiano; en los pedimentos de lluvias se le conoce como un “señor del temporal”, el ser alado que envía los rayos y acarrea el agua del mar. Este sincretismo religioso ofrece la particularidad de retomar a la deidad prehispánica de Tláloc, que, en este caso, se vuelve el señor de las lluvias, la milpa y la buena cosecha. Existe un punto en el que ambas imágenes llegan a ser una misma, según investigadores mexicanos, en sus análisis de las deidades de la lluvia, San Miguel Arcángel es conocido como el que “...comanda- en el final de la temporada agrícola- a los trabajadores, a los “ángelus”, quienes se han encargado de verter el preciado líquido desde las nubes, donde tienen sus cántaros que contienen el agua de lluvia. Una idea muy similar desde el panteón mesoamericano la sostiene (Johanna) Broda, donde éstos son los llamados “Tlaloques” (dioses de la lluvia y las tempestades) que eran originados en las montañas donde se engendran las nubes, no sólo vivían en los cerros, sino que eran ellos mismos. Según la investigadora, a este grupo pertenecían, entre otros, Tláloc, como el principal de ellos, los seres pequeños o Tlaloques que ayudan a producir la lluvia.

Es por ello que, en rituales de aseguramiento de la cosecha, en su día, se le implora para que ya no caiga más lluvia, para que se termine el temporal y ordene a los ángelus o tlaloques que dejen de trabajar en el campo y se mantenga el ciclo agrícola.

Tikishmatikan wan tiktasujtakan tutalyu: Kuskatan

Historia y cosmovisión de cerros y volcanes

Fuente: Lardé, J. (2000). El Salvador: Inundaciones e Incendios, Erupciones y Terremotos. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA.

Para los abuelos, los cerros eran altares sagrados, donde se rendía culto al gran creador y se agradecía por todos los elementos de la madre tierra y el universo. La tierra es madre, porque ella nos alimenta, nos ve crecer y cuando morimos regresamos a ella misma. Por eso los abuelos dejaron dicho que somos igual que la flor de la milpa que solo venimos a abrirnos por un momento y después morimos. En los “Mitos y Leyendas de los Pipiles de Izalco”, el Dr. Schultze Jena, manifiesta la relación íntima entre ancestros y volcanes, a través de las narraciones de los muertos que se entregan al volcán, los tesoros de la montaña y el origen del maíz a través de los muchachos de la lluvia, éste mito nos relata cómo los muchachos de la lluvia al transformarse en hombres, gustaron de sus propios frutos. El maíz y la lluvia están unidos a la religión y a los mitos del indígena. El dios del maíz nace en el lugar de la lluvia y de la niebla. Los muchachos sacan el maíz de las entrañas de la montaña y lo hacen cuando emigran a la selva y siguen a un pájaro cheje que los guía a descubrir el escondite del maíz al interior de la montaña (el volcán).

Volcán Iamatepet

Durante la época colonial, el volcán de Santa Ana fue conocido con los nombres de: volcán de los izalcos, volcán de Fuego o volcán de Sonsonate. Tiene una elevación de 2,365 metros sobre el nivel del mar. Hacia el Noroeste en dirección de Chalchuapa, se abre paso una falla radial que contiene el cono de cascado de El Retiro y los mares de Plan de Hoyo, El Pozo, Laguna Seca y Cuzcachapa; hacia el Este, la pared exterior del cráter central es un corte que muere en el doble cráter de explosión que ocupa la laguna de Coatepeque.

En junio y julio de 1524, cuando el conquistador Pedro de Alvarado, pasó por la región de los izalcos, el volcán estaba en un periodo de gran actividad, dice a Hernán Cortez: “adelante, sesenta leguas hacia Cuscatlán, vimos un volcán que echa humo muy espantable que sube al cielo, ancho de compás de media legua el bulto de humo. Todos los ríos que de ahí descienden no hay quien beba el agua porque sabe a azufre especialmente viene de ahí un río de caudal muy hermoso tan ardiente (el Río Ceniza) que no lo podían pasar ciertas gentes de mi compañía que iban a hacer una entrada; y andando a buscar vado hallaron otro río frío que entraba en éste; y ahí donde se juntan hallaron vado templado que lo pudieron pasar”.

Volcán de Izalco

LEl 19 de marzo de 1722, tuvo efecto un suceso geológico extraordinario. La formación de un nuevo cráter por donde vomitó fuego, lava y cenizas. El alcalde mayor de Sonsonate, Don Francisco Antonio de Carrandi y Menán, decía el 5 de enero de 1732, “que en la provincia se experimentaba gran escasez de cacao y que los naturales daban por causa las cenizas y demás excreciones que arrojó el volcán (de Santa Ana), que arruinó todo en su contorno y que parece fue bastante el suceso de dicha reventazón, experimentada en el año de 1722, por haber viciado la tierra el aluvión de cenizas”.

El nuevo cráter, figura original del moderno volcán de Izalco, hizo otra imponente erupción en 1745, según versiones tradicionales que recogió en Sonsonate, en 1825, el señor Jorge Alejandro Thompson. En 1854, el anciano don Francisco Castillo, contó al viajero alemán Dr. Moris Wagner, que su padre le había relatado, cómo se abrió la tierra con tremendos ruidos, y había arrojado al aire, por su abertura, una inmensa masa de piedras incandescentes, cenizas y corrientes de lava. El Dr. Warner, reconstruyendo los orígenes de este volcán, basado en tradiciones que recopiló en Izalco, dice: “Francisco Castillo, lo mismo que otros viejos testigos presenciales, afirman categóricamente que sobre la inclinada superficie el cerro fue creciendo y ensanchándose poco a poco por medio de su propia lava; esta corriente llegó cerca de dos leguas al norte, con dirección a Santa Ana. En abril de 1798, tuvo lugar una nueva y mayor erupción, nuevamente la lava corrió tres leguas hacia el norte, hacia la falda del volcán de Santa Ana, la lluvia de cenizas alcanzó hasta la aldea de Izalco, de donde muchos habitantes emprendieron la fuga.

La última gran erupción del siglo XIX que recuerdan muchos habitantes fue en 1802; la columna de humo se levantó otra vez a una altura increíble, la ceniza cubrió el campo cuatro leguas a la redonda, las detonaciones fueron tan fuertes que en Izalco y Sonsonate las casas temblaron hasta su base, la lava corrió lentamente al este, dejando a su espalda espacios de 60 varas cada día, y corrió cerca de tres meses continuamente. De 1805 a 1807 hubo otro periodo de incremento eruptivo, según el varón Alejandro de Humboldt, y nuevamente, en 1825, volvió a incendiarse su incandescente cráter.

Cerro El Chulo

En jurisdicción de Panchimalco, a dos kilómetros al Noroeste de Los Planes de Renderos, se eleva a 1,131 metros sobre el nivel del mar una eminencia peñascosa y abrupta, conocida como cerro El Chulo. Esta masa orográfica, compuesta de dos secciones separadas por un corte que don Raúl Contreras, bautizó con el nombre de “Puerta del Diablo”, ocupa el borde de una profunda falla, orientada de norte a sur, en cuyo fondo pétreo está asentada la comunidad de Panchimalco. El toponímico chulo derivado de chulua (huir) o chuluj (pasado pretérito), comprendiéndolo como el “lugar del desertor”, “lugar del fugitivo”.

En la segunda mitad del siglo XVIII hubo en El Salvador, profundos trastornos fluviales, popularmente llamados “diluvios”, consistentes en copiosísimos temporales que duran varios días. El ocurrido en octubre de 1762 fue, sin duda, excepcional, llovió impetuosamente, con vientos huracanados, durante varios días, y el pueblo indígena de Santa Cruz Panchimalco, no escapó a la furia de este fenómeno. El 8 de octubre del mismo año, día de Santa Brígida, llovió ncesantemente, a tal punto que en cada lugar parecía que allí caían todas las aguas del cielo.

De repente El Chulo, antes un cerro compacto y homogéneo, fue minado en su base por los caudales pluviales y una porción apreciable de él, en medio de un ruido atronador, rodó por el abismo, destruyendo cuanto se encontraba a su paso. La tierra se estremeció ante aquel magno desgarramiento. Muchas viviendas y sus ocupantes quedaron sepultados bajo centenares de metros cúbicos de lodo, lajas y otras rocas. El arrollador torrente que arrastró consigo a otros infortunados vecinos de Panchimalco, se detuvo en la quebradita “La Trinchera” que, desde esa fecha, adquirió este nombre.

Nuevamente, en la noche del 17 de octubre de 1902, la estación de lluvias registró una nueva precipitación fluvial, ésta causó destrucción y ruina en Panchimalco, se escucharon detonaciones como golpes a manera sonora de cañonazos, estas eran las enormes rocas que rodaban de El Chulo por las quebradas y cascadas que circundaban al pueblo. Entre las 19 y 20 horas, cayeron otras construcciones en la Parroquia y se escuchó la voz acongojada de un hombre que decía “Levántense señores que ha reventado el Temapache”, este era el nombre de una quebrada, por donde corrió la primera lava de El Chulo, además de piedras, árboles, lodo y aguas. A las once de la noche, se dejó oír la detonación de la segunda lava, que fue cuatro veces más fuerte que la primera. ¡Qué murmullo de peñascos! ¡Cómo se oían venir sobre el pueblo!

Volcán Quetzaltepet

En los tiempos precolombinos el volcán Quetzaltepet hizo varias erupciones de lava y otros materiales. Según las crónicas, se referencia a este aparato volcánico a mediados de junio de 1524, cuando el ejército conquistador al mando de Pedro de Alvarado, cubrió el trayecto entre el antiguo Ateos y Cuscatlán, más por la ruta de Nejapa y Opico en vez del Callejón del Guarumal, según se dice este cono plutónico permanecía inactivo o apagado.

El cronista fray Francisco Vásquez, guardián del convento de San Antonio de San Salvador, en 1693, refiriéndose a los terremotos, menciona que sin duda fueron los más horrorosos que se ha padecido en San Salvador, la del año de 1593, fue cuando se arruinó toda la ciudad, aunque hay que aclarar que la fecha referida no es la exacta, sino que ocurrió un año después, el día jueves 21 de abril de 1594.

La última erupción del volcán de San Salvador

Tomado de: marn. (2015). A 98 años de la última erupción del volcán de San Salvador. Abril 30, 2018, de Ministerio de Medio Ambiente Sitio web: <http://www.marn.gob.sv/a-98-anos-de-la-ultima-erupcion-del-volcan-de-san-salvador-2/>

Relatos de la erupción de 7 de junio de 1917

La primera señal que anunció que algo grave estaba por ocurrir, sucedió a las 6:55 de la tarde del 7 de junio del año 1917. Las poblaciones alrededor del volcán de San Salvador fueron estremecidas por el primer terremoto que tuvo una magnitud local de 6.5.



El sismo afectó a lugares situados al sur de la cadena volcánica, desde Caluco hasta el desagüe del lago de Ilopango, dejando a su paso graves daños estructurales, muertos y heridos en Armenia, Ateos, Sacacoyo y San Julián.

A las 7:30 p.m., un segundo terremoto con una magnitud local de 6.4 causó más daños en Apopa, Nejapa, Quezaltepeque, Opico, Santa Tecla y la capital, siendo esta última la más afectada: mil muertos, muchos heridos. Relatos históricos señalan que de nueve mil casas que había en la ciudad capital, solo 200 quedaron intactas.

Después, a los 41 minutos del segundo terremoto, es decir, a las 8:11 de la noche el volcán de San Salvador comenzó a hacer erupción.

En San Juan Los Planes, Chanmico y otros lugares del flanco norte del volcán escucharon fuertes retumbos. La población observó que del volcán comenzaron a salir columnas de humo negro y espeso. Según relatos de Jorge Lardé plasmados en libros de historia salvadoreña, la ladera norte se abrió tras una gran llamarada, lanzando una lluvia de piedras y lava enrojecida.

A las 8:45 p.m. se dio la apertura de bocas eruptivas del volcán, llamadas “Los Chintos” y “El Tronador”, las cuales emitían lavas incandescentes acompañadas de fuertes retumbos y emanación de gases. Desde éste momento, la gente salió despavorida sin saber lo que ocurría. Los historiadores indican que la lava arrasó extensas áreas de montaña casi vírgenes y hermosos pastizales, destruyó viviendas y causó un pánico terrible, sobre todo entre los lugareños que corrían sin saber a dónde ir.

El 9 de junio de 1917, mientras la lava continuaba saliendo por bocas eruptivas del flanco norte, se observó que el lago existente dentro del Boquerón comenzó a evaporarse formando una espesa humareda, hasta que el agua se evaporó por completo el 28 de junio del mismo año.

La historia señala que aquel 28 y 29 de junio de 1917 hubo explosiones que arrojaron columnas de

lodo caliente hasta 200 metros de altura y erupciones de material rojizo.

En la Plaza Morazán, Parque San José y la Avenida Independencia se improvisaron carpas. En la Plaza de las Carreteras; en la finca Modelo y en todos los parques se refugiaron las personas que vivían a la expectativa de algo doloroso; todos los talleres se paralizaron, mientras los temblores ocurrían sin interrupción. En San Jacinto se instaló un campamento en el atrio de la iglesia y desde allí miraban salir del Boquerón una enorme columna de humo espeso y negro.

En Mejicanos y Apopa casi todas las casas se derrumbaron por la proximidad al volcán, la ciudad de Armenia fue la más dañada, hubo muchos muertos y heridos, éstos fueron auxiliados y transportados por un tren que llegó de Sonsonate con médicos y víveres. El campo Marte, hoy Parque Infantil que era lugar para competencia de autos, carreras de caballos, equitación y diversos deportes, sirvió de refugio a muchas familias. Desde allí se contempla bien el volcán y se pudo ver un espectáculo macabro y conmovedor que llenaba de terror a toda la gente.

Después de cinco meses de erupción, se pudo verificar que la colada de lava recorrió unos 6 ½ km. de longitud con una anchura variable de 100 metros a 3 o 4 km. en algunos puntos. En noviembre de 1917, había terminado el proceso eruptivo.

Tomado de: Fowler, W. (2015). Distribución prehistórica e histórica de los pipiles. Abril 30, 2018, de Dialnet Sitio web: file:///C:/Users/user/Downloads/DialnetLaDistribucionPrehistorica E HistoricaDeLosPipiles-4009287%20(4).pdf

Los pipiles migraron desde el año 800 d.C. hasta alrededor de 1250 a 1300 d.C. Se trasladaron desde el altiplano central de México y las tierras bajas de la región sur del golfo de México y llegaron a la actual república de El Salvador. Un grupo náhuat se desprendió de los pipiles alrededor de 1200 o 1250 d.C. y fue a asentarse a Nicaragua.

Casi todo El Salvador al oeste del río Lempa estaba ocupado por los pipiles al momento de la conquista y probablemente durante el período posclásico. Es posible que grupos de lengua náhuat penetraran en el oriente de El Salvador antes de la conquista. La evidencia arqueológica, lingüística y etnohistórica indica que, al momento de la conquista, y por lo menos cinco siglos antes, casi todo el territorio del actual El Salvador, al oeste y al sur del río Lempa estaba ocupada por los pipiles. Al menos en la cuenca central, el sitio de Santa María, constituye evidencia de la ocupación pipil un poco al norte del Lempa.

Hay solamente tres o posiblemente cuatro, excepciones específicas a la dominación total de El Salvador occidental y central por los pipiles al momento del contacto europeo, estos son los enclaves de pokomames en Chalchuapa y posiblemente Atiquizaya en el occidente, evidentemente una penetración lenca en Istepeque, un poco al norte del volcán de San Vicente y al oeste del río Lempa. Aunque el fraile Antonio de Ciudad Real, para el año 1586 manifestó que Chalchuapa era una población de habla náhuat parece ser un error, o quizá el cronista se encontró con algunos individuos que hablaban el náhuat en ese lugar. En 1637, fray Tomás Gage, quien hablaba el pokomam, se comunicó con los indígenas de ese territorio en ese idioma. Francisco Ximénez escribió a principios del siglo XVIII que, en tiempos de la conquista, Chalchuapa estaba habitado por este grupo cultural. A finales del siglo XVIII, Pedro Cortés y Larraz informó que el idioma materno de la parroquia de Chalchuapa, que incluía el pueblo de Atiquizaya, era el pokomam. Los indicios arqueológicos muestran que los pokomames arrebataron Chalchuapa a los pipiles a finales del período posclásico tardío. Esta impresión está confirmada por la evidencia de la lingüística histórica.

Tanto Ciudad Real como Cortés y Larraz, informaron que Ahuachapán era de idioma mexicano, pero Jorge Lardé citó del informe del Oidor de Guatemala, Tomás en el año 1549, que las mujeres de este lugar hablaban el pokomam, mientras que los hombres hablaban el náhuat. Según parece, la única fuente que evidencia la ocupación de grupos pokomames en Atiquizaya es la de Pedro Cortés y Larraz, mientras, Ciudad Real manifestó que Atiquizaya era pueblo pipil.

En cuanto a la intrusión lenca en el territorio pipil del este, García de Palacio declaró que en Istepeque, parte de la Provincia de San Salvador, habitada por pipiles, los habitantes hablaban un idioma al que éstos llamaban “el chontal”, la voz náhuat quiere decir forastero. Los pipiles daban este nombre a cualquier otro grupo indígena que no hablaba el náhuat. Samuel Lothrop estaba convencido de que los chontales de Istepeque eran pokomames; pero Thompson demostró convincentemente que el idioma en cuestión era en realidad el lenca, al que también se referiría muchas veces en el siglo XVI como potón o potona.

Algunos mapas lingüísticos indican la presencia de grupos mayenses conocidos históricamente en la vecindad de San Salvador. Ciudad Real declaró que la mayoría de los indígenas de San Salvador eran pipiles, pero algunos eran achies (quichés, cakchiqueles o tzutujiles). Estos mayas del altiplano de Guatemala no tenían nada que ver con los acontecimientos previos a la conquista de El Salvador, al menos no directamente, sin embargo, fueron llamados a ser parte del servicio de la hueste española

de la conquista de Cuscatlán.

Por otra parte, Pedro de Alvarado se refirió frecuentemente a las poblaciones pipiles y los grandes ejércitos que encontró en el valle de Sonsonate, la región de Acajutla (la planicie costera del suroeste) y Cuscatlán (cerca de San Salvador). Algunos de los pueblos por los que Alvarado pasó en 1524 pueden tentativamente identificarse con sitios arqueológicos: Mopicalco con El Güisnay; Miaguaclam con Los Lagartos, también conocido como Miahuacán; y Atehuan con Ateos. Desafortunadamente, hay muy poca información sobre estos sitios. No ha sido establecido con seguridad el sitio de la antigua capital, aunque muchas autoridades, notablemente Rodolfo Barón Castro, consideró su ubicación en el actual pueblo de Antiguo Cuscatlán, en el suroeste de las afueras de San Salvador.

En Izalco, cerca de Sonsonate, se producía cacao durante la colonia y probablemente también durante el período postclásico, esto se describe en la crónica de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, en la que describió y usó dos documentos pipiles que eran listas del tributo que se pagaba antes de la conquista a uno de los pueblos cercanos de Sonsonate, probablemente Izalco. El valle de Sonsonate y la planicie costera del suroeste de El Salvador eran sin duda regiones importantes de asentamiento pipil, en esta zona fue donde Pedro de Alvarado libró las dos mayores batallas de su campaña contra los pipiles.

Además de estas regiones y la de San Salvador (Cuscatlán), los datos lingüísticos, arqueológicos y etnohistóricos indican que otras zonas de El Salvador occidental y central eran importantes regiones del asentamiento pipil durante los períodos postclásico y de la conquista. Estas incluyen entre otras: la región del lago de Güija; la Cuenca Central y su región circundante; la costa del Bálsamo; la región de Cojutepeque e Ilopango; y la ladera sur del volcán San Vicente, incluyendo la región de los Nonualcos. En general, con excepción de la Cuenca Central, hay pocos datos arqueológicos sobre estas regiones. Tal vez el mejor conocido pueblo pipil prehistórico es el sitio de Cihuatán, en la Cuenca Central, que era centro activo en el período postclásico temprano (900-1200 d.C.).

Además, hay una plataforma de topónimos náhuat en El Salvador occidental y central que no debe pasarse por alto. Aunque muchos de estos nombres han sido “nahuatlizados”, así, Cuscatlán por Cuscatan. La mayoría retienen su carácter náhuat original, a pesar de que muchos hayan sido modificados a formas hispanizadas, por ejemplo, Tamagashte en vez de Tamakashtepet, y otros ejemplos similares. Algunos topónimos nahuas de El Salvador fueron probablemente impuestos por los indígenas auxiliares de Alvarado, o incluso por los españoles. Un ejemplo del último tipo sería Tacuba, del náhuat Takupan; sin embargo, la inmensa mayoría de los topónimos seguramente se originaron de los pipiles y no de los españoles o de sus aliados mexicanos, como demuestra el estudio de Vivó Escoto, en el que dice que muchos de los toponímicos náhuat de El Salvador forman grupos que pueden correlacionarse con las migraciones históricas de los pipiles a El Salvador.

Con la región de oriente, los especialistas están de acuerdo que al momento de la conquista casi todo El Salvador al este del río Lempa estaba ocupada por los lencas, con pequeños enclaves de cacaoperas en el noroeste, ulúas en el suroeste, y manges en el extremo oriente. La extendida distribución de los topónimos lencas de esta región es notoria, y esta distribución debe ser una indicación bastante certera del antiguo territorio lenca.

Sin embargo, los topónimos en náhuat son numerosos en las tierras bajas costeras del departamento de Usulután, algunos ejemplos son Jiquilisco, Aguacayo, Ozatlán, y Usulután. Éstos plantean la posibilidad de que simultáneamente los pipiles y los lencas compartieron la zona entre la parte baja del río Lempa y el río Grande de San Miguel. De hecho, algunos lingüistas extienden la distribución de los pipiles al este de la parte baja del Lempa hasta la región de la bahía de Jiquilisco.

La arquitectura prehispánica de El Salvador

Tomado de: Portillo, M. Colegio de Arquitectos. (2016). Arquitectura en El Salvador. Santa Tecla: Alejandría.

“La arquitectura es el testigo insobornable de la historia, porque no se puede hablar de un gran edificio sin reconocer en él, el testigo de una época, su cultura, su sociedad, sus intenciones.”

Octavio Paz

Época prehispánica: Grandeza y poderío

Los salvadoreños necesitamos tener conciencia del valor del patrimonio cultural que nos legaron nuestros antepasados, valor evidenciado en la arquitectura de los templos, de las casas y de los centros ceremoniales de las antiguas civilizaciones que habitaron nuestro territorio. En la actualidad, suman más de ochocientos los sitios arqueológicos oficialmente inventariados en el país, lo que habla de la extraordinaria riqueza que poseemos, a pesar de que la estrechez territorial y la ubicación geográfica han sido condiciones para que El Salvador haya sido siempre un lugar de tránsito.

No obstante, con toda la evidencia descubierta y el trabajo arqueológico realizado hasta hoy, apenas tenemos noticias de lo ocurrido durante la época prehispánica en esta encrucijada de confluencias que es el actual territorio salvadoreño, donde antiguas civilizaciones dejaron su arquitectura mayor y menor.

La arquitectura, constituye la expresión que con mayor elocuencia habla del desarrollo alcanzado por los pueblos en sus distintas etapas: tiende una conexión, como dice Richard Meier, “del presente con el pasado y de lo tangible con lo intangible”, pero la sociedad que no tiene conciencia de su arquitectura renuncia a entender buena parte de su idiosincrasia, lo cual trae como consecuencia, en algunos casos, la pérdida irreversible de edificaciones de importancia trascendental. El desarrollo de un pueblo siempre pasa por la valoración de su identidad, que le confiere sentido de pertenencia, por lo que es indispensable que una sociedad conozca su acervo cultural. Al ignorar los testimonios históricos, se construye el presente y el futuro sobre el vacío, en un desarraigo arquitectónico que interrumpe la herencia de saberes que permiten la sabia adaptación al entorno. La información obtenida por los hallazgos y análisis arqueológicos en los sitios prehispánicos en el país, han podido establecer la riqueza histórica y patrimonial que nos legaron nuestros antepasados, conocer sus formas de vida, creencias, prácticas culturales y las formas de sus templos y áreas de asentamiento nos abren una ventana al pasado.

Parque arqueológico Tazumal

El sitio arqueológico fue registrado por el arqueólogo norteamericano Stanley Boggs, quien llegó al país en el año 1940 para cumplir un proyecto universitario de fotografía de sitios arqueológicos. El investigador pudo identificar 13 estructuras, entre ellas plataformas pequeñas, un montículo grande mencionado por Santiago I. Barberena, ésta era una loma de 24 metros de altura que correspondía a la gran pirámide de Tazumal.

El conocimiento de la historia prehispánica de Chalchuapa ha tenido un desarrollo notable a través de los últimos años; hoy se conoce mucho más de lo que conocíamos en el momento de las excavaciones del arqueólogo norteamericano Stanley Boggs. Fueron varias las influencias que tuvo esta zona en diferentes momentos de la época prehispánica, por lo que es posible encontrar rastros de diferentes culturas como la Teotihuacana, la de Copán y la Tolteca, entre otras. La fusión de los rasgos culturales hizo de esta región un territorio notablemente rico en expresiones artísticas y arquitectónicas.

En la actualidad, Tazumal se encuentra prácticamente rodeado por la ciudad de Chalchuapa, de modo tal que sus pobladores pueden visitarlo en cualquier momento. El cementerio de la localidad es vecino del sitio arqueológico, lo cual es un aspecto de relevancia, ya que los chalchuapanecos ven tanto en Tazumal como en el cementerio el sitio propio de sus antepasados.



Imagen de la estructura B1-1 de Tazumal en la primera mitad del siglo XX

Sitio arqueológico Cihuatán



Enrique Sol, padre del arquitecto Armando Sol, realizó las primeras excavaciones en este lugar, que condujeron al hallazgo de un gran centro ceremonial cercano a la capital salvadoreña. Comprende un estimado de 300 hectáreas de construcciones continuas, incluyendo un núcleo de grandes estructuras cívico-religiosas, rodeadas por un compacto complejo de arquitectura doméstica. Su nombre significa: “Lugar de la mujer”.

Cihuatán fue ocupado sólo por un corto tiempo, entre el 900 y 1100 d. C. y abandonado durante la fase denominada Guazapa; es el sitio arqueológico más grande de El Salvador, ya que posee una extensión de tres kilómetros. Se encuentra ubicado a 37 kilómetros al norte de San Salvador, sobre la carretera Troncal del Norte que conduce de San Salvador hacia La Palma. Comprende un estimado de 300 hectáreas de construcciones continuas en donde se han identificado

tres áreas principales, con base al tipo de estructuras y las actividades que se desarrollaban en las mismas: un centro ceremonial, el cual está delimitado por una muralla circundante; el área de la acrópolis (gran plataforma sobre la que se ubican varias estructuras) en donde se ha identificado la zona habitacional de los nobles y el área donde vivía el resto de la población. Se supone que la ciudad estaba rodeada por amplias tierras agrícolas.

Sitio arqueológico San Andrés

San Andrés se ubica a 32 kilómetros de San Salvador. Este lugar era un sitio donde se llevaban a cabo diversas ceremonias religiosas que tuvieron lugar entre los años 600 y 900 d. C. en el período clásico tardío. Fue sepultado también por una erupción volcánica ocurrida en el año de 1658.

El sitio arqueológico San Andrés tomó su nombre de la antigua hacienda en donde se encontraba. Como propietaria de la hacienda San Andrés, la familia Dueñas generosamente avalaba el acceso al sitio a sucesivas generaciones de investigadores, partiendo de 1940 con el primer proyecto en el sitio, liderado por John Dimick.

Imagen del proceso de restauración de una de las estructuras de San Andrés.

Tomada de: <https://pmem.unix.fas.harvard.edu>



Este es uno de los centros prehispánicos más grandes de El Salvador. Esta antigua comunidad cubría un total de 200 hectáreas o más y consistía en un centro monumental rodeado por una amplia zona residencial común. Se cree que San Andrés llegó a señorear el valle de Zapotitán, y algunas zonas vecinas, como el valle de las Hamacas donde se encuentra San Salvador.

Este mismo lugar vio ocupación humana mucho antes de su apogeo como capital maya. Las investigaciones indican la existencia de un pueblo agrícola desde quizás 900 a. C. hasta alrededor de 420 d.C., cuando la gigantesca erupción de Ilopango causó el abandono de la región. El centro monumental de San Andrés es un complejo de pirámides y construcciones anexas que ocupan un área de aproximadamente 20 hectáreas. San Andrés, Tazumal y los demás centros del período Clásico Tardío en El Salvador, son abandonados aproximadamente entre el 850-900 d.C. como una versión local del llamado “colapso maya”.

Tiene un área de aproximadamente 35 hectáreas siendo uno de los centros prehispánicos más grandes de El Salvador. Actualmente cuenta con un museo.

Joya de Cerén: Patrimonio de la Humanidad

“El progreso, lejos de consistir en el cambio, depende de la capacidad para aprovechar la memoria. Cuando el cambio es absoluto no queda por qué mejorar, ni dirección definida para una posible mejora: y cuando no se conserva la experiencia, como entre los salvajes. Aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo”.

Jorge Ruiz de Santayana

Joya de Cerén, declarado patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, reveló valiosa información sobre la vida cotidiana de los habitantes del valle de Zapotitán hace más de mil cuatrocientos años. Es un sitio arqueológico único en América porque tiene evidencias de vida cotidiana de los habitantes de Mesoamérica de hace 1,600 años, así como por su excelente estado de preservación de la botánica y fauna antigua, y por ser una fuente de valor sobresaliente desde el punto de vista de la historia, arte y ciencia.

La antigua comunidad de Joya de Cerén fue enterrada por la erupción de “Loma Caldera” ocurrió entre aproximadamente los años 610 y 670 d.C. en un punto situado a unos 600 metros hacia el norte de Joya de Cerén. Fueron expulsados materiales que variaban desde ceniza fina hasta lapilli (de la textura de grava), con ocasionales bombas volcánicas.

Fue descubierta en 1976, cuando un tractor realizaba trabajos de terracería para construir silos que servirían para almacenar granos. Al remover la tierra de una colina, el tractor descubrió parte de una casa. La arqueología en Joya de Cerén muchas veces se ha comparado con Pompeya, en donde una repentina erupción volcánica congeló un momento de tiempo y nos permite conocerlo con una riqueza de detalle. De igual manera en Joya de Cerén, los materiales volcánicos recubrieron las viviendas y otras estructuras, y los cultivos circundantes, conservándolos hasta un grado de sin paralelo en Mesoamérica. Materiales normalmente perecederos, como semillas, implementos de madera, cestos y recipientes de morro, se conservan como improntas (que pueden ser llenadas con yeso), como restos carbonizados o, en ciertas situaciones, enteras gracias a condiciones herméticas.



Estructura 12, reconocida como la Casa de la chamana, en ese lugar fueron encontrados artefactos relacionados con una mujer, una adivinadora.

Fotografía: www.cultura.gob.sv

La información de Joya de Cerén ha sido revolucionaria para el conocimiento de la vida cotidiana de los antiguos mayas. El parque arqueológico se ubica en el departamento de La Libertad, a 30 minutos de San Salvador.

El recorrido para los visitantes está compuesto por tres áreas de excavación donde visualizaran diez estructuras separadas en las que se observa cómo era la vida en esos tiempos. Se cree que este lugar fue abandonado aproximadamente en el año 600 después de Cristo, debido a una erupción volcánica que lo dejó bajo tierra.

Fuentes consultadas:

Parques arqueológicos de El Salvador: <http://www.fundar.org.sv/>

Joya de Cerén: <http://www.cultura.gob.sv/la-chamana-de-joya-de-ceren/>

Oración a la Bandera Salvadoreña en náhuat

“Tiut metzpalewia tal tupal, tik mukushun tinstiwit wan nekitiwit, taja ne shalnaj ejekat tik ijyukikwit, ne tal techishwitiya, ne iknew tiknekit, ne sutuntuk techpalewia, ne tiupan techpalewia. Taja tikpia tujtukal tiknekit, tejtetzilnaj kojtan, tujtumak apan, tujtumak tejtepet, nejnemach at, kaltijpakipal susul wan tisanaj wan tiukikwit

Tik ne kojtan muchayantia tujtultik takil, ne kan kiekchiwa, kikinaka ne kiekchiwani, ishpitezin shinia ne kashawa, kisa ne tay muchiwa.

Tal, tik muten nayaku titajtanit ne tiut ma metzpalewi, ma kitapu ne tuweyka, kan tzitzinaka ne kaltijpak, shiksalu itech, tzupelet ipal ne tamachtianimet wan tamachtilyan, wan ma kikal musantuj yukneli, tal, tay tikchiwtuk, pukti ipal kaj tasunket wan ne mikiket, ka panutuk, yultaketzki wan tay kineki kichiwa, taja tik ten-namik ne amat tay kichiwki kaj welit ipal ne tal, wan tik tilwij ne yek nemi, tik ne tetzilnaj wan ne tamakishti techkwikat ka tiut,

Panti ipal, ne techneshtia ka tikushkatanilisket, metzsen namikit ne jajyanwik nesit,

Mupal, ne tunal yultuj ipal ne tiyek nemit, ne tajtakwikalis ipal muchi ne tejtechan, ne shujshuchit ipal ne tejtetzilnaj,

Mupal,

Metztakamatit ne tejtechan, wan ne yawal ipal yulneli ipal ka an tiksaluwat tik te keman tikelkaw.”

“Dios te salve, Patria Sagrada, en tu seno hemos nacido y amado; eres el aire que respiramos, la tierra que nos sustenta, la familia que amamos, la libertad que nos defiende, la religión que nos consuela. Tú tienes nuestros hogares queridos, fértiles campiñas, ríos majestuosos, soberbios volcanes, apacibles lagos, cielos de púrpura y oro.

En tus campos ondulan doradas espigas, en tus talleres vibran los motores chisporrotean los yunques, surgen las bellezas del arte.

Patria, en tu lengua armoniosa pedimos a la providencia que te ampare, que abra nuestra alma al resplandor del cielo, grabe en ella dulce afecto al maestro y a la escuela y nos infunda tu santo amor.

Patria, tu historia, blasón de héroes y mártires, reseña virtudes y anhelos; tú reverencias el acta que consagró la soberanía nacional y marcas la senda florida en que la justicia y la libertad nos llevan hacia Dios.

Bandera de la Patria, símbolo sagrado de El Salvador, te saludan reverentes las nuevas generaciones!

Para ti, el sol vivificante de nuestras glorias, los himnos del patriotismo, los laureles de los héroes.

Para ti,

el respeto de los pueblos y la corona de amor que hoy ceñimos a tus inmortales sienes.”

Sitios de atracción turística en El Salvador

Tomado de: <https://mipatria.net/lugares-turisticos-de-el-salvador/>

El Salvador tiene muchos lugares especiales, ya sea por su belleza natural como bosques y playas, ríos, volcanes, o por su belleza cultural como pueblos y sus artesanos y sitios arqueológicos prehispánicos, por ende, se han convertido en sitios de atracción turística muchos de ellos conservan su toponimia en náhuat y otros llevan nombres en castellano. En la capital, San Salvador se encuentran lugares como: Los Planes de Renderos, La Puerta del diablo, el volcán de San Salvador con su parque El Boquerón, Panchimalco, entre otros.

San Salvador

Panchimalco

Es una población precolombina. Su topónimo se constituye de dos palabras con raíz náhuat **panti:** bandera **chimal:** escudo; **-ku** es locativo, significa “Lugar de escudos y banderas”, se encuentra a 17 kilómetros de San Salvador.

Posee una joya arquitectónica de más de 350 años de antigüedad, la Iglesia Santa Cruz de Roma, lo que la convierte en patrimonio de El Salvador. La fachada data de alrededor del siglo XVII. Tiene una mezcla de estilos renacentistas y barrocos. La campana tiene la fecha de 1563.

Una de sus principales tradiciones se realiza en el mes de mayo, cuando los pobladores se reúnen y realizan la Feria Cultural de las Flores y las Palmas, como un acto simbólico que da inicio a la temporada de lluvia.

Decoran palmas con flores y listones de muchos colores. Esta fiesta se organiza el primer domingo del mes de mayo.



Procesión de las flores y las palmas.

Fotografía: Alberto Cruz.

Los Planes de Renderos

Se localiza en el municipio de Panchimalco, departamento de San Salvador. Se encuentra a 10 kilómetros al sureste de la capital. Se caracteriza por su clima templado y por contar con una diversidad de lugares para disfrutar del platillo más popular de El Salvador, las pupusas. Aquí se encuentra La Puerta del Diablo, en el cerro El Chulo, a 13 kilómetros al sur de San Salvador y a uno del Parque Balboa; dos elevadas rocas que forman una especie de arco sirven como escenario a La Puerta del Diablo, uno de los lugares más visitados por los salvadoreños, del cual se han escrito y registrado muchos mitos y leyendas.

El hombre, que siempre vestía ropas oscuras, tuvo por rutina visitar todas las noches en su corcel negro al objeto de sus deseos más bajos, aquella hermosa mujer quien sin embargo nunca le correspondió. Cierta día, en un acto de rabia y negación de la realidad, decidió raptarla y huyó a la montaña mientras era perseguido por otros hombres que se percataron del suceso.

Luego de una persecución por las solitarias calles bajo aquella oscura noche, llegó al lugar donde se encontraba una enorme peña y siendo acorralado lo creyeron vencido. Para sorpresa de sus perseguidores continuó su rumbo montando su corcel a una velocidad sobrenatural. Ante la mirada atónita de los ahí presentes saltó en medio de aquella enorme roca, partiéndola en 2, y siguió su camino; pudo hacer esto ya que era el mismísimo diablo.

Vista del Cerro el Chulo.

Fuente: La Puerta del Diablo: Un lugar de mitos y leyendas.



Volcán de San Salvador

El clima del volcán de San Salvador es fresco templado, hay una gran cantidad de opciones en restaurantes y actividades de entretenimiento. Aquí se encuentra el parque El Boquerón. Es un área natural protegida. Tiene un cráter de 1.5 kilómetros de diámetro y 558 metros de profundidad. En el parque se encuentra una impresionante cantidad de flores y animales.

El parque tiene disponible una caseta de información en la cual puede solicitar realizar caminatas guiadas y descender hasta el cráter, admirar la flora y fauna del lugar. Entre la fauna que podrá observar se destaca: el venado, mapache, torogoz, urraca, pájaro carpintero, entre otros. El ascenso hasta los miradores del cráter le tomará entre 5 y 10 minutos. Distintos restaurantes y cafés se encuentran en las cercanías del volcán.



La Libertad

Jardín botánico

El Jardín botánico Plan de La Laguna se encuentra ubicado justo en lo que fue un cráter. El volcán hizo erupción hace 2,200 años, con el paso del tiempo se formó una laguna dentro del boquete, el espejo del agua se disolvió luego de un terremoto en 1973, eso dio paso a una enorme extensión de tierra fértil, que posteriormente fue dividida en área de reserva y en área de uso industrial. Está dividido en 32 zonas y en total ofrece una muestra de 3,500 especies de plantas de nuestro territorio y de muchas partes del mundo, servicio de cafetería frente a un estanque con peces y plantas acuáticas, área infantil, biblioteca y sala de venta. Este es un hermoso lugar que se encarga de preservar y dar a conocer la gran diversidad natural con la que cuenta la flora y fauna salvadoreña.

Fuente: Jardín botánico Plan de La Laguna

<https://www.elsalvadmipais.com/jardin-botanico-plan-de-la-laguna>

La Paz

Costa del Sol

Con casi 15 kilómetros de distancia, es la playa más extensa del país. Se encuentra a una hora de la capital. Es un hermoso destino turístico con diversas opciones en alojamiento, comida, tours y actividades ideal para practicar el football de playa, voleibol, paseos en kayak y jogging. Además de tener cerca el estero de Jaltepeque otro atractivo turístico del lugar.

Jaltepeque, viene de Shaltepek, que significa Cerro arenoso, Shal arena y tepet cerro. Este lugar posee una extensión lineal de 28 kilómetros largo y 1.5 kilómetros de ancho que sirven como hábitat natural para una gran cantidad de aves costeras y variedad de moluscos marinos.

Fuente: Estero de Jaltepeque <https://www.elsalvadormipais.com/estero-de-jaltepeque>

El turicentro Ichanmichen

Ichanmichen tiene sus raíces en la toponimia náhuat y se forma de la palabra **ichan** que significa su casa y **michin** que significa pez, entonces ichanmichin significa “la casa del pez”. Es una excelente opción para descansar, rodeado de árboles frondosos y demás bondades que la Madre Naturaleza nos regala.

Fuente: Turicentro Ichanmichen <https://www.elsalvadormipais.com/turicentro-ichanmichen>

San Vicente

Amapulapa

Su traducción del náhuat al castellano: “Río donde se hundan los Amates”. Su topónimo está en las palabras **amat:** amate, **pulul:** lodo, **apan:** río. Es un parque acuático o turicentro que se ubica cerca de la ciudad de San Vicente, a 60 kilómetros al oriente de San Salvador. Este paraje recreativo tiene una extensión de 33 manzanas y la riqueza de este parque natural se encuentra en su suelo de origen volcánico dominado por cenizas y lava. En él afloran muchos nacimientos de agua de los cuales se nutre el mismo, la flora está caracterizada por los amates, los cuales embellecen el lugar.

Fuente: Amapulapa. <https://www.elsalvadormipais.com/amapulapa>

Laguna de Apastepeque y San Sebastián

Apastepeque, en náhuat significa “Cerro de los alabastros” o “Cerro de las vasijas grandes” **apasti:** vasija, **tepet:** cerro. Es una laguna que se formó en un cráter volcánico se ubica en el departamento de San Vicente, la ciudad se encuentra a una altura de 590 metros sobre el nivel del mar, por lo que es un lugar donde hace calor casi todo el año.

San Sebastián, está a tan solo 50 kilómetros de San Salvador. Sus habitantes son conocidos por el gentilicio de batanecos, debido a que su principal materia prima para la elaboración de artesanía es la tela tipo manta conocida como “batán”.

Cabañas

Ilobasco

Viene de la raíz en náhuat **Ilotashko** que significa lugar de los elotashkal, es decir lugar de las tortitas de elote. Se encuentra a 55 kilómetros de la capital. Es un pueblo que se caracteriza por sus artesanías elaboradas con barro. Las más populares son las figuras miniaturas que representan actividades características de los salvadoreños, lugares representativos, frutas y personajes de leyendas populares.

Fuente: <https://mipatria.net/lugares-turisticos-de-el-salvador/>

Cuscatlán

Fotografía: Nelson sv

Suchitoto

De origen etimológico en náhuatl **shuchit**: flor, **tutut**: pájaro significa entonces: pájaro flor. Se encuentra en el departamento de Cuscatlán. Su territorio fue habitado desde la época precolombina. El pueblo se caracteriza por la belleza de sus casas y otros hermosos lugares como la iglesia de Santa Lucía que fue uno de los primeros templos construidos en El Salvador; Ciudad Vieja, que son los vestigios de la villa de San Salvador fundada en 1528; Casa Museo de Alejandro Cotto, escritor y cineasta; Hacienda Colima, construida en 1773; Museo Comunitario “La Memoria Vive”, El Museo de la moneda y La casa de La Abuela.



Lago de Suchitlán y Cascada de los Tercios

El nombre es de origen náhuatl “lugar de las flores”, y en náhuatl: Shuchitan. Es el lago artificial más grande de El Salvador, cuenta con una extensión de 135 kilómetros. Se formó este lago en el invierno de 1976, al terminarse la construcción de la Central Hidroeléctrica del Cerrón Grande; la cual debe su nombre a la hacienda que estuvo ubicada a orillas del mismo, sobre el Río Lempa. En sus alrededores se encuentra una gran variedad de animales, aves y vegetación.

La Cascada de los Tercios, está ubicada en la quebrada Las Ánimas a 1 kilómetro de la ciudad de Suchitoto. Su espectacular pared vertical de la cascada está formada por bloques con forma hexagonal de piedras finas talladas. Apremiar la caída del agua por sus rocas es un espectáculo que no debes perderte. Tiene una altura de más de 10 metros.



Fotografía: Elmer Guevara, tomada de wikipedia.org.

La ciudad de Cojutepeque

Vocablo de origen náhuatl: Kushutepek que significa cerro de las pavas, desglosando así **kushul**: pava y **tepet**: cerro. Alberga un tesoro natural. Este tesoro es el Cerro de Las Pavas, el cual se encuentra ubicado a 34 kilómetros al oriente de San Salvador. En el Cerro de Las Pavas se respira un ambiente muy fresco. La espesa capa de vegetación que rodea al cerro es impresionante. Indudablemente, los árboles del lugar hacen que el clima esté fresco en cualquier época del año.

Fuente: Cerro de Las Pavas <https://www.elsalvadormipais.com/cerro-de-las-pavas>

La Libertad

Puerto de La Libertad

Las playas de La Libertad se localizan a 25 kilómetros de San Salvador. Su belleza y su sol radiante la convierten en uno de los lugares favoritos de los turistas. A su alrededor hay muchos atractivos más

como el muelle donde se puede aprovechar a comprar mariscos frescos.

El Sunzal y Playa El Zonte

Ambas playas se caracterizan por ser ideales para practicar surf. La mayoría de los turistas amantes de este deporte las tienen como las favoritas. El Zonte, se encuentra ubicada en el departamento de La Libertad, en el kilómetro 53 de la Carretera del Litoral, únicamente a cuarenta y cinco minutos del Aeropuerto Internacional de Comalapa y también de la Ciudad de San Salvador. La playa El Sunzal, se encuentra sobre el kilómetro 44, carretera El Litoral y sobre el kilómetro 42 se encuentra la playa El Tunco.

Fuente: <https://mipatria.net/lugares-turisticos-de-el-salvador/>

Sonsonate y Ahuachapán

La ruta de las flores

Tomado de: Lardé, J. (1977). Toponimia autóctona de El Salvador Occidental, San Salvador: Ediciones del Ministerio del Interior.

Está constituida por 5 municipios que se localizan en los departamentos de Sonsonate y Ahuachapán. Cada uno de ellos representa parte de la cultura salvadoreña, artesanías y tradiciones.

Nahuizalco

Su nombre proviene del náhuatl: **Nawijtzalku**: lugar de los cuatro Izalcos. Se localiza a 70 kilómetros de San Salvador. Entre sus atractivos se encuentra la fabricación de muebles con fibras naturales como tule, mimbre, madera y algodón.

Salcoatitán

Es un pueblo de origen precolombino. En el pueblo se puede disfrutar de su exquisita yuca frita y salcochada. Su clima es muy fresco y agradable. Se localiza a 81 kilómetros de San Salvador. Jorge Lardé y Larín, nos menciona que Quetzalcoat entre los nahuas era el dios del viento y Lucero de la aurora, y que dicho nombre debe traducirse como “culebra con plumas de quetzal” por lo tanto respecto a Quetzalkuatitan refiere dicho autor que significa: Lugar o ciudad de Quetzalcoat.

Apaneca,

Tiene su toponimia en el náhuatl: **Apanejekat** que significa chiflón o río de vientos. Es otro destino turístico para los que gustan de visitar pueblos pintorescos y con historia. Se encuentra a 91 kilómetros de la capital. Su clima favorece el cultivo de café de alta calidad. Cuenta con lugares que ofrecen una gran variedad de opciones en hospedaje y alimentación.

Juayua

Su nombre en náhuatl es **Iswayuat**, pero Jorge Lardé y Larín lo menciona como: Shúayut en referencia a la orquídea: *Cattleya skneri* y por lo tanto significa “lugar de las orquídeas moradas” o “río de las orquídeas de San Sebastián”. Cuenta con una belleza natural incomparable. Todos los fines de semana se realizan festivales gastronómicos para los visitantes. Es un pueblo precolombino pipil y sus fiestas patronales se celebran entre el 6 y 15 de enero haciendo honor al Cristo Negro. Se localiza a 85 kilómetros de San Salvador.



Fotografía: Elmer Guevara, tomada de wikipedia.org.

Ataco

Su origen en la palabra náhuatl **Atajku**: lugar de elevados manantiales. Concepción de Ataco es un hermoso pueblo que se caracteriza por el colorido, su agradable clima, la belleza natural que lo rodea y su riqueza arquitectónica; además, es un sitio privilegiado por ríos que fluyen de los cerros que lo rodean.

Fotografía: José Quintanilla, tomada de wikipedia.org.



Chalatenango

La Palma

Es un lugar con un clima templado, rodeado de montañas y con hermosos paisajes. Se caracteriza por su popular artesanía elaborada en maderas y el arte naif, es la representación de momentos de la vida cotidiana de sus pobladores, creado por el pintor salvadoreño Fernando Llort.

San Ignacio se encuentra a 88 kilómetros de San Salvador en el departamento de Chalatenango. Su clima es fresco y está rodeado de zonas montañosas. Es un área rica en el cultivo de frutas, hortalizas y flores.

Miramundo

Es una de las zonas más altas del país. Su temperatura puede variar entre los 12 grados y los cero grados. Tiene vistas espectaculares y zonas de bosques húmedos nebulosos. En el lugar sus habitantes desarrollan el cultivo de hortalizas, flores y frutas.

El Pital

Es uno de los cerros más importantes en el departamento de Chalatenango y tiene una elevación de 2,730 metros sobre el nivel del mar. Además de clima fresco, tiene un bosque húmedo conformado por árboles como pinos, robles, encinos y cipreses. Su clima es agradable, cuenta con bosques y áreas para acampar y realizar caminatas al aire libre.

Fuente: <https://mipatria.net/lugares-turisticos-de-el-salvador/>



Fotografía: Elmer Guevara, tomada de wikipedia.org.

Fuente: Plantas FAO <http://www.fao.org/docrep/007/ae159s/AE159So4.htm>

Con una extensión de 20,742 km², El Salvador es el más pequeño de los países de Centroamérica y, a la vez, el que presenta una de las condiciones ambientales más deterioradas, es decir, el 2% del territorio cubierto por bosque natural secundario y más del 75 % de los suelos con algún grado de erosión. A pesar de la reducida cobertura arbórea, la deforestación sigue avanzando en favor de los cafetales y plantaciones forestales, aunque las principales causas de la deforestación parecen estar asociadas a procesos de urbanización y concentración de poblaciones. Esta situación tiene repercusiones sobre la demanda directa de productos forestales.

La población está ligada al uso de los recursos naturales por razones de tradición y costumbres culturales, y también debido a situaciones sociales y económicas. Con una de las densidades de población más altas del mundo (más de 250 habitantes/km²), la presión sobre los recursos naturales casi ha eliminado la vegetación natural del país.

La cobertura arbórea remanente en El Salvador está compuesta por bosque de coníferas formado en un 70 % por *Pinus oocarpa* (pino ocote), y el resto por *Pinus pseudostrobus* (pino blanco), *Pinus caribaea*, y en menor cantidad *Pinus ayacahuite* y *Abies guatemalensis* (abeto). La cobertura de coníferas se estima en unas 25,000 hectáreas. Los bosques latifoliados mixtos, esparcidos como relictos de masas arbóreas entre campos agrícolas y ganaderos, se estiman en unas 52,000 ha. Los bosques de manglares, con aproximadamente 39,000 ha, y terrenos con vegetación arbustiva conforman el resto de la cobertura boscosa.

Se calcula que entre 1977 y 1996 se produjo una reducción de la cobertura arbórea, la que de 262.308 bajó a 225,098 hectáreas. La falta de información precisa dificulta la evaluación del estado actual de los recursos forestales en El Salvador, aunque las observaciones de campo sugieren que el proceso de deforestación ha continuado a un ritmo acelerado, dejando pequeñas áreas aisladas de cobertura boscosa.

Dada la baja cobertura forestal en El Salvador, las áreas cafetaleras adquieren importancia desde el punto de vista hidrológico y de provisión de productos energéticos como la leña, dado que la superficie de los cafetales supera a cualquier otra superficie boscosa (entre 13 y 14 por ciento de la superficie del país). La demanda por leña ha aumentado en importancia, por lo que constituye un factor que contribuye a la deforestación. ha por año.

Productos forestales no madereros y su importancia

El Salvador es un país cuya población está ligada al uso de los recursos naturales por razones de tradición y cultura, y también debido a situaciones sociales ó económicas. No obstante, no hay muchos estudios que cuantifiquen esta información; Ventura (en edición) informa que en el Departamento de San Vicente se emplean 118 especies de la flora nativa provenientes de 59 familias botánicas. En todo el país, las pequeñas áreas con cobertura boscosa están sometidas a una fuerte presión de extracción de los recursos naturales.

Plantas medicinales

Alrededor de la medicina natural popular se desarrolla una intensa actividad socioeconómica, basada en el cultivo o recolección, procesamiento y comercialización de plantas consideradas de valor terapéutico. En varios sitios, principalmente en los mercados populares, se venden cantidades variables de plantas, prescritas por curanderos o simplemente para automedicación. También

existen comerciantes llamados “especieros” o “suchileros”, quienes se dedican a la venta de plantas medicinales y medicinas de origen animal u otro. A pesar de que este proceso no ha sido cuantificado ni documentado, la misma forma parte importante de la economía informal de El Salvador. Un estudio realizado por Ramírez (1992) indica que de 553.162 habitantes que tenía San Salvador (capital) en 1990, 182, 543 utilizaban plantas medicinales a razón de 1,56 kg. per cápita (284,767 kg. en total); se considera, sin embargo, que el uso de medicina popular es más fuerte en el área rural.

González (1994) identificó 476 especies de plantas utilizadas como medicamento botánico, pertenecientes a 134 familias. Del total, 345 plantas son nativas y 131 exóticas (naturalizadas, no naturalizadas e importadas), y se usan para tratar un total de 224 males de la salud. De las 40 especies más utilizadas y aceptadas por su efectividad, por lo menos 21 son nativas.

En el país hay por lo menos ocho empresas que transforman productos vegetales para producir aceites esenciales o extractos para la fabricación de medicinas, a partir de materia prima cultivada. Una de ellas reporta la producción de 2, 500 libras de extracto de bálsamo, en un período de seis meses.

Cuadro 1. Especies en la medicina popular.

Nombre común	Nombre científico	Parte utilizada	Uso medicinal
Bálsamo	<i>Myroxylon balsamum var. pereirae</i>	Corteza, flores, frutos	Expectorante, antiasmático
Calaguala	<i>Polypodium aureum</i>	Rizoma	Diurético, disolvente de cálculos
Caña fístola	<i>Cassia fistula</i>	Frutos	Vermífugo
Caulote	<i>Guazuma ulmifolia</i>	Corteza, frutos	Vermífugo, antidiarreico
Chichipince	<i>Hamelia patens</i>	Hojas	Panacea
Ciprés mm	<i>Cupressus lusitánica</i>	Hojas, ramitas	Antisarampiónico
Epasote	<i>Chenopodium ambriosoides</i>	Hojas	Vermífugo
Hoja de golpe	<i>Solanum diphyllum</i>	Hojas	Desinflamante en golpes
Jengibre	<i>Zingiber officinale</i>	Rizoma	Afecciones de la garganta
Quina	<i>Coutarea hexandra</i>	Corteza	Febrífugo (antipalúdico)
Siguapate	<i>Pluchea odorata</i>	Hojas	Dolor de estómago
Tempate	<i>Jatropha curcas</i>	Látex	Llagas de labios y boca
Suelda con suelda	<i>Anredera vesicaria</i>	Bejuco	Desinflamante, huesos rotos

Productos alimentarios

La Estrategia Nacional de Biodiversidad de El Salvador (1999, sin publicar) identifica 109 especies (de 44 familias botánicas) de plantas nativas que producen frutos o poseen partes que son aprovechadas

como alimento. De éstas, unas 19 plantas son cultivadas, mientras que el resto provienen de áreas silvestres y bosques. Entre ellas, el ojushte (*Brosimum allicastrum*), cuyo fruto se usa para producir harina para hacer tortillas (se ha utilizado como sustituto del maíz); la flor de pito (*Erythrina berteroana*) tiene un amplio consumo en el país y parece estar muy arraigada entre la población salvadoreña en el extranjero (más de dos millones), se utiliza en la elaboración de pupusas (tortilla tradicional de El Salvador) y como condimento en los frijoles.

Cuadro 2. Algunas plantas comestibles de hábito de crecimiento arbustivo o arbóreo que se consumen.

Nombre común	Nombre científico	Familia	Hábito de crecimiento	Parte comestible
Jocote jobo	<i>Spondias mombin</i>	Anacardiaceae	Árbol	Fruto
Jocote pitarrillo	<i>Spondias purpurea</i>	Anacardiaceae	Árbol	Fruto y hojas tiernas
Anona colorada	<i>Annona reticulata</i>	Annonaceae	Árbol	Fruto
Sincuya	<i>Annona purpurea</i>	Annonaceae	Árbol	Fruto
Anona poshte Chirimuya	<i>Annona cherimola</i>	Annonaceae	Árbol	Fruto
Loroco	<i>Fernaldia pandurata</i>	Apocynaceae	Bejuco	Flor
Cuchamper	<i>Gonolobus salvinii</i>	Asclepiadaceae	Bejuco	Fruto
Sunza	<i>Lycania platypus</i>	Chrysobalanaceae	Árbol	Fruto
Sunzapotillo	<i>Couepia polyandra</i>	Chrysobalanaceae	Árbol	Fruto
Aguacate cusha	<i>Persea schiedeana</i>	Lauraceae	Árbol	Fruto
Pito	<i>Erythrina berteroana</i>	Leguminosae	Árbol	Brotes, hojas tiernas, flores
Madrecacao	<i>Gliricidia sepium</i>	Leguminosae	Árbol	Flores, semillas
Copinol/Guapinol	<i>Hymenaea courbaril</i>	Leguminosae	Árbol	Fruto
Pepeto	<i>Inga fagifolia</i>	Leguminosae	Árbol	Fruto
Paterno	<i>Inga paterna</i>	Leguminosae	Árbol	Fruto, semilla
Cujin	<i>Inga sapindoides</i>	Leguminosae	Árbol	Fruto
Nance	<i>Byrsonima crassifolia</i>	Malpighiaceae	Árbol	Fruto
Ojushte	<i>Brosimum allicastrum</i>	Sapotaceae	Árbol	Fruto
Coyol	<i>Acrocomia vinifera</i>	Simarubaceae	Árbol	Fruto

Nombre común	Nombre científico	Familia	Hábito de crecimiento	Parte comestible
Huiscoyol	Bactris major	Moraceae	Árbol	Fruto y semillas
Pacaya	Chamaedorea pinnatifrons	Palmae	Palmera	Fruto
Granadilla silvestre	Passiflora foetida var salvadorensis	Arecaceae	Palmera	Fruto
Sapote injerto	Pouteria viridis	Arecaceae	Palmera	Inflorescencia
Níspero de montaña	Manilkara zapota	Passifloraceae	Bejuco	Fruto
Tempisque	Mastichodendron capiri	Sapotaceae	Árbol	Fruto
Guaycume	Lucuma salicifolia	Sapotaceae	Árbol	Fruto
Aceituno	Simaruba glauca	Sapotaceae	Árbol	Fruto

Fuente: Estrategia Nacional de Biodiversidad de El Salvador, 1999.

Las hojas de chipilín (*Crotalaria vitellina*), las flores de pacaya (*Chamaedorea tepejilote*) y los botones florales del loroco (*Fernaldia pandurata*), aunque este último ya se cultiva, medicinales están entre las plantas que regularmente consumen los salvadoreños.

Fuente: Plantas FAO <http://www.fao.org/docrep/007/ae159s/AE159So4.htm>



Annona cherimola

Gonolobus salvinii

Couepia polyandra

Incendio en la montaña

Tomado de: Mitos en la lengua materna de los Pipiles de Izalco en El Salvador. Traducción de Leonhard Schultze-Jena¹ Rafael Lara-Martínez² Revista Pensamiento Actual, Universidad de Costa Rica Vol. 9, No. 12-13, 2009 • ISSN 1409-0112 • 39 – 59
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/viewFile/2835/2757>

Un hombre fue a trabajar en la montaña, en el sitio donde había un árbol frondoso al cual le prendió fuego. Ahí mismo empezó a formarse un cerro. Muchos hombres acudieron a ver lo que el otro había realizado y lo trajeron hacia el pueblo amarrado. Ahí le preguntaron quién le había autorizado que fuera a trabajar en la montaña. Él replicó. “¡No he hecho el cerro! Yo sólo fui a trabajar para cosechar milpa. Así, nos alimentamos mis hijos y yo”. “Si lo desean ustedes, les cedo a mis hijos para que los alimenten como es debido”. ¡A mí llévenme a Sonsonate! Ahí que me digan qué harán conmigo”.

Los niños buscaron a un hombre, para que fuera a hablar en su causa legal. Él se encargó de defender al padre de los niños. En el proceso arguyó. “Si tiene dinero que pague el terreno, situado en la ladera del cerro. Si no lo hace, no saquen al hombre” (En Sonsonate ante el juez ya que el inculpado debía justificarse por el incendio y por talar el bosque al apropiarse de las tierras). [El inculpado/defensor] vino a informárselo a los niños. Ellos replicaron que iban a pagar y así lo sacarían.

Feudo de muertos en el volcán

Había un hombre que tenía pacto con el Señor de la Montaña. Un día, envió a un muchacho con una carta a quien le dijo: “Te vas por aquí para agarrar camino. Ahí hallarás a un hombre quien vendrá a tu encuentro”. “Y vas a preguntarle, “¿de dónde vienes?” Y él va a responderte, “de Izalco””. Y va a preguntarte si traes una carta. Y le responderás, “aquí la traigo”. “Le darás la carta y te pedirá”: “cierra los ojos”. Al abrir los ojos, estaba al interior (de la montaña). Y vio una gran hacienda y muchos hombres. Todos trabajaban. Unos acarreaban leña sobre una mula. Esta leña la deseaban para arrojarla en una abertura por la cual alimentaban al cerro. Y otros talaban un pochote Es este árbol el que gobierna al cerro. Habían talado en rosca al pochote, por lo cual lo mantenían delgado. Luego de disponerse a comer —todos comían a la vez— volvían para encontrarlo igual como se hallaba antes de talarlo (el árbol volvía a crecer mientras comían). Y advirtió que un día se comieron a uno. Otro día se comieron a otro. Otro día se comieron a otro más. Y se dio cuenta que lo mataban. Lo hacían pedazos y lo cocinan en una olla. Y la cabeza la partía en mitad; le sacaban los sesos y se los daban a una molendera quien la preparaba para repartirle un poco a cada uno. Y el otro día fue a trabajar (el muerto que se habían comido), ya que habían recolectado sus huesos para que fuera a trabajar de nuevo. Al llegar el Señor de la Montaña a observar lo que hacían, sintió un olor extraño cerca de él (el Señor de la Montaña que estaba acostumbrado a tratar con muertos olfateaba al hombre vivo). Y disgustado preguntó. “¿Quién entró por último?” Y contestaron: “ahí está”. “Abran la puerta y que salga quien no huele bien” (El Señor de la Montaña). Salió de la montaña y regresó a casa del hombre (de su patrón). “¡Muchacho! ¿No hiciste lo que te dije?”. “¡Cómo no! Lo hice”. “Y qué viste?”. “¡Vieras lo que he visto! Ahí viven los que antaño ha(bía)n muerto. Ahí observé a todos los que habían muerto aquí en tu casa”. “¿Es verdad, muchacho, lo que has visto?”. “Es verdad que lo vi”. “Ahora no me debes (deuda alguna). Ahora te daré un poco de dinero para que de inmediato vayas a contárselo a los demás muchachos. Y te vas de inmediato”.

Tesoro en la montaña

Dicen que una vez pasó un muchacho por aquí en el pueblo. Preguntó. “¿Hacia dónde va el camino que entra al cerro?”. El Señor de la casa donde llegó, (a quien le) había preguntado, respondió “Yo no sé si el cerro tenga entrada”. “¿Qué vas a hacer ahí? Cuentan que no hay hombres, tampoco hay mujeres”. “Yo no voy a encontrar hombres ni otra gente. Yo sólo deseo hablar con el Señor de la Montaña. Deseo que me obsequie dinero”. “Al interior del cerro, cuentan que sólo hay fuego, y no es posible entrar”. “Yo voy a llamarlo (al Señor de la Montaña). Cuando esté por llegar, saldrá a recibirme. Y me conducirá adonde él mismo entra”. “Si resulta posible que entre, al salir, volveré a contarte cómo es el interior del cerro”. “Cuentan que le sale humo de la abertura, que tiene agua y fuego. Al caer una piedra caliente en el agua, se vuelve ceniza y sale hacia arriba del cerro”.

El muchacho seguía un camino recto que conducía hacia la entrada y llegó a la abertura la cual se encontraba abierta. Y al llegar, notó que para entrar por la abertura era necesario descender por un camino en pendiente. Y advirtió que donde estaba el fuego, había otra abertura, por la cual le colocaban leña al fuego y acarreaban leña que apilaban a granel. Hacia ahí la acarreaban y colocaban a la entrada de la chimenea. Luego notó que se abrió la entrada y observó el fuego al interior. Y al abrir la entrada, se inició que le arrojaban la leña acarreada. La arrojaban hasta adentro.

Al terminar de arrojlarla, se cerraba la entrada. E igualmente seguían acarreando leña para introducirla más tarde. Y notó que el agua la tenían arriba,alzada (en vasijas). Y donde se hallaba el agua, las (varas) que la sostenían eran unas delgadas y otras gruesas. Y notó que todo se movía. Y notó que donde estaba el agua, goteaba sobre la gente que trabajaba. Y notó que no uno solo sino todos obraban a la vez, mientras se escuchaba que el agua bullía. Luego el Señor de la Montaña se acercó a él y le recomendó. “Te llevas este dinero. Tú mismo decide cuál sería posible que te lleves”. Luego tomó lo que estaba tirado y tomó el buen dinero. Luego salió hacia el exterior.

Al salir, notó que los valores se habían invertido. El dinero que no era válido, adquirió valor. En cambio, el buen dinero, ese mismo se volvió carbón extinto.

En lo profundo del estero

Había un hombre que se hallaba pescando, cuando notó que se le acercaba un anciano a agarrarlo y lo succionó hacia su morada al interior del agua. El cuerpo lo encontraron muerto y lo llevaron a su casa. Ahí notaron que efectivamente estaba muerto y lo enterraron. Al tiempo vieron que iba llegando, pero sabían que tenía quince años que había muerto. Ellos mismos lo habían traído y llevado a casa. También ellos vieron que lo enterraron y, por eso, ahora se preguntaban. “Pero ¿cómo volvió?”. Por ello, al verlo, se quedaron observándolo y cuando advirtieron que era él, salieron corriendo. Por su parte, al ver que se corrían, él entró a casa.

Luego se inició que poco a poco llegaban a observarlo. Comprobaron que era él y salieron de nuevo corriendo. Él también salió a llamarlos. Y al notar que estaba en buenas condiciones, que tampoco estaba enfermo sino bien parecido, se decidieron a hablarle y le dijeron: “Ciertamente, nosotros sabemos que estás muerto. Fuimos a traerte hacia el pueblo cuando te ahogaste. Y sabemos que te enterramos. ¿Pero cómo vienes de regreso?”. “Yo no lo sé. Ni siquiera sé si me ahogué. Yo sólo sé lo que percibí. Llegó a mi lado un anciano y me agarró de la mano. Me succionó hacia el interior del agua”. “Y al iniciarse que caminábamos en el agua, ahí observé que se hacía camino al andar.

En el agua al andar, se va haciendo el camino, mientras transcurrimos. Y se halla seco. Por eso, el anciano no se moja”. “Y adonde llegamos, vi que se abrió la puerta. Y entramos y vi el instrumento con el cual se abría la puerta que es sólo de agua. Y al entrar, volvió de nuevo a cerrarse la puerta”. “Y ahí vi que se reunían ancianos y ancianillas que vivían al interior de las aguas. Y ahí estábamos nosotros en el sitio en el cual nos habían secuestrado. Todos se llamaban entre sí para ir a vernos (como si fuésemos seres extraños)”. “Al terminar de llegar los ancestros, llamaron a todos los peces con un pito que tocaban”. “Ahí observé su llegada. Se arrimaban a la puerta y nos espiaban.

Los ancianos se levantaban a mostrarles a los demás, hacía donde conducían a uno de los nuestros”.

“Todos ellos vivían en su respectiva casa con servicio de agua potable, la cual ocupaban para lo que desearan, sea para beber o para que lavarse”. “En ese recinto les lavamos los pies y las manos. Ellos sólo se lavaban la cara. Esto era lo único que ellos se lavaban por sí mismos”. Al terminar que les lavábamos las manos y los pies, nos sentábamos a despiojarlos. Y aunque había gente de sobra, igualmente a nosotros nos tocaba despiojarlos. Y todas las mañanas retomábamos la misma labor”.

“Ahí cada quien contaba con su propia vasija, la cual colocaban donde había agua. Y estas vasijas que ponían en su lugar eran todas de oro”, “Aun si las colocábamos en su sitio, no advertíamos cómo hacían para beber. Al caer la noche, no tenían agua ni notábamos cómo la bebían (sin que la tocaran sus manos)”. “Al anochecer observaba que todo el recinto emblanquecía al salir el sol el cual blanqueaba el agua. En verdad, por su reflejo se blanqueaba el agua”. “El agua que acarreamos ellos la examinaban al tacto”. “Así sucedía cuando se llamaban sin cese. Sucedió que colocaban la mano.

Sucedía que se escuchaba que la tierra tronaba”. “Pero no la golpeaban. Sólo colocaban la mano y la apoyaban hacia abajo”. “Y ellos para comer, no se alimentaban como nosotros. Ahí tenían un arbolito que daba los frutos que comían día a día”. “Al oscurecer no resultaba evidente si quedaban frutas.

Pero al amanecer, había lo que comeríamos ese día”. “Tampoco su follaje se evidenciaba si era verde ni de qué color era. En cambio, aparecía oscuro”. “Al arbolito le crecían tres hojas junto al tronco por las cuales ascendía. Parecían como si fuesen escalera. Unas le crecían desde abajo, mientras otras iban en ascenso”. “Un día advertí que era posible robarme un (instrumento) con los cuales el anciano llamaba a todos los peces que acudían a construir (el camino) al andar”. “No había uno solo sino muchos pitillos de los cuales me fue posible esconder uno”. “Al levantarse el anciano me fue posible pitarlo. De inmediato se abrió la puerta, se trazó el camino y me fue posible salir”.

Pok Ta Pok, el juego de los dioses

Para las civilizaciones precolombinas, el juego de pelota poseía un significado especial, que ha trascendido hasta nuestros días. Su nombre tiene origen en la onomatopeya del sonido de pelota contra el antebrazo pok, el rebote en la pared ta y de nuevo el golpe en el antebrazo pok fue practicado desde hace 3,500 hasta que fuera prohibido por el inquisidor Torquemada por exaltar las divinidades indígenas.

Tomado de: <https://es.slideshare.net/juruju77/juego-pok-ta-pok-8099282> pok ta pok cultura maya hace 3,500 años.

Detalles del Juego de Pelota Maya

Fuente: <https://www.informador.mx/Suplementos/Pok-Ta-Pok-el-juego-de-los-dioses-20150315-0137.html>

El juego de pelota entre los mayas no era sólo un encuentro deportivo, sino una manifestación de las ideas sobre la vida, la muerte y la resurrección.

Para este juego eran seleccionados los mejores guerreros y se creía que durante el juego, estos fuertes mayas representaban a las divinidades dentro del campo.

Se realizaba entre dos equipos de cinco jugadores, pero existen evidencias que en ocasiones se jugaba entre parejas de contrincantes, o sea dos contra dos. También hay evidencias de mujeres que practicaban el juego de pelota maya.



Fotografía: Adrian Hernandez, tomada de Wikipedia

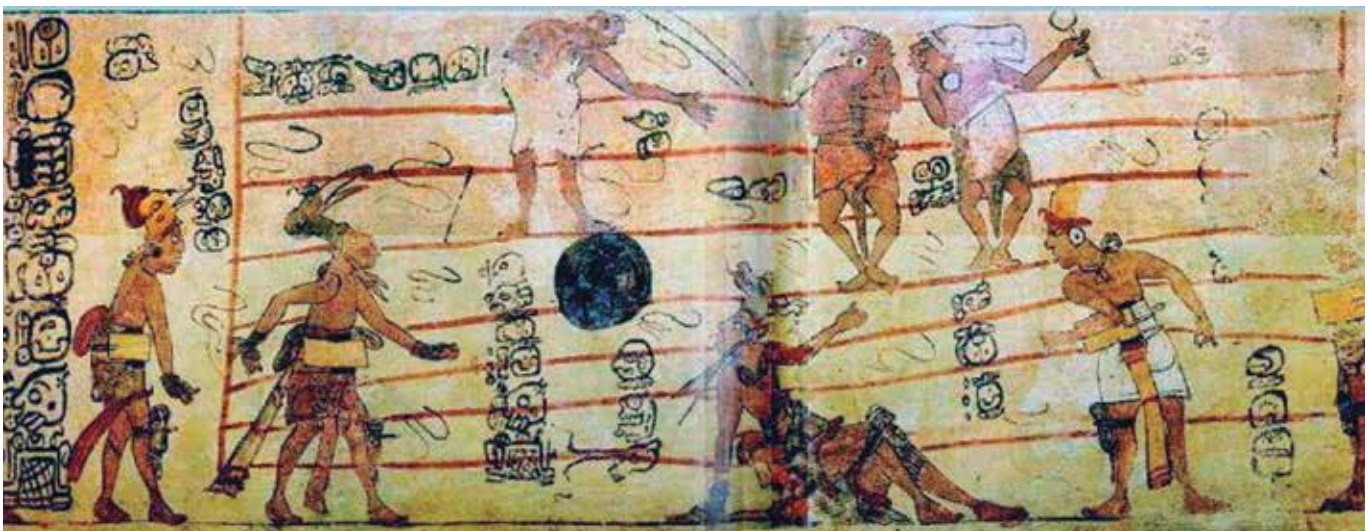
El juego era de resistencia física, ya que requería mucha habilidad, fuerza y una combinación de movimientos rápidos y precisos, consistía en hacer pasar la pelota por un aro de piedra que estaba unido a los muros laterales del campo, en el caso de Copán debían pasar por la cabeza de la Guacamaya de piedra, para ello debían usar únicamente las caderas, los glúteos, las rodillas, el hombro o el antebrazo. En ningún momento la pelota debía ser golpeada con las manos o los pies y tampoco debía tocar el suelo.

Los equipos jugaron con una pelota de hule de tres o cuatro kilos o de aproximadamente 10 libras y simbolizaba el Sol, un astro sagrado para los mayas, por tal razón durante el juego la pelota debía estar en constante movimiento, para no interrumpir el ciclo natural de la vida. No se sabe con exactitud cuál era el premio que los ganadores del juego obtenían, lo que sí se conoce es que recibían mucha comida por parte de los pobladores de la región. También se acostumbraba a darles una especie de hacha de piedra o cualquier artículo propio del juego de pelota. Esta es una forma general de cómo se realizaba el juego de pelota maya, no obstante, las reglas del juego variaban dependiendo de la ciudad maya donde se practicara el juego.

Ritual e historia

Los más antiguos testimonios del juego, más allá de los vestigios arqueológicos que revelan el espacio donde se practicaba, se hallan en el célebre “libro sagrado” de la cultura maya, el “Popol Vuh”, donde se cuenta que los hermanos divinos retan a los dioses de la muerte y bajan al inframundo para celebrar el Pok ta Pok, el juego solemne de orden astral en el que se enfrentan los elementos contrarios del cosmos (luz y oscuridad, bien y mal, noche y día), por lo que a veces los jugadores poseen un rol de cuerpos estelares o deidades específicas (Tezcatlipoca y Quetzalcóatl era de hecho un enfrentamiento clásico).

Debe recordarse que el Pok ta Pok no sólo fue jugado por los mayas; en náhuatl se le conocía como ‘Tlachtli’ y los zapotecas le llamaron ‘Tladzi’, por poner dos ejemplos, aunque de modo general se le nombra ‘Ulama’, y desde hace dos mil años se jugó desde Centroamérica hasta lo que hoy es Sinaloa; porque se trató de una práctica sagrada y tradicional, con el juego se pretendía conocer la voluntad de los dioses y la muerte era el premio; con el tiempo, se volvió profano pero no por ello desapareció su significación religiosa.



Representación en cerámica de jugadores del área maya.

Imagen tomada de: <http://users.misericordia.edu/davies/maya/bl3.jpg>

Hay diversas opiniones en cuanto a este ritual. De acuerdo a los misioneros cronistas como Fray Bernardino de Sahagún, Diego Durán, Alonso de Molina o Gonzalo Fernández de Oviedo, la noche anterior al encuentro los jugadores hacían “penitencia”; horas después, con su público en lo alto de las murallas, se dividían en dos equipos y, al jugar, la clave era mantener la pelota en constante movimiento, sin rebasar ciertas marcas, golpeando la bola con el codo y la cadera, las rodillas y los hombros.



Representación en el Códice Nuttall de la cancha de pelota en forma de H.
Imagen tomada de: www.arqueologiamexicana.mx

De igual manera, se difiere en lo que respecta al sistema de puntuación; los campos reconstruidos donde se celebraba indican que la bola debía pasar por un aro dispuesto en los muros laterales, aunque también era considerado “negativo” golpear la bola con una parte del cuerpo no permitida (quien lo provocaba, se dice, ganaba un punto); con todo, el triunfo definitivo era pasar la pelota por el aro.

El juego de pelota maya estaba relacionado con rituales de fertilidad. Así la pelota simboliza al sol y el campo de juego a los sembrados, por donde hay que hacer cruzar al sol para garantizar una fecundación. Además, el pok ta pok estaba asociado al culto al sol que debe renacer cada día abandonando las tinieblas, también estaba vinculado con el enfrentamiento de los elementos contrarios del universo, en especial con la eterna lucha de la luz y la oscuridad.

3500 años después de su aparición

Constituye hoy en día una de las grandes tradiciones que sobreviven en la península de Yucatán. Y es que además de ser un ritual, se ha convertido en un atractivo turístico que habla al visitante de

la historia del lugar, además de evolucionar en un espectáculo y una oportunidad de diversión en distintas plataformas electrónicas.

El juego gana ahora popularidad porque representa una suerte de oráculo en el que las interpretaciones se vinculan al movimiento de la pelota, a la que se golpea, así, la leyenda cuenta que el vencedor es decapitado y su sacrificio persigue evitar la destrucción del universo.

Un espectáculo de hoy

Hoy día, como ha sucedido con otras danzas o eventos rituales del México ancestral, como cuadros folclóricos o el ceremonial de los voladores de Papantla, el Pok ta Pok se ha tornado atracción turística y no pocos grupos lo llevan a cabo como una escenificación en diferentes escenarios en Yucatán o Quintana Roo, desde parques hasta campos móviles que han sido llevados de gira para que el juego se lleve a cabo en otras partes del país o el extranjero. Los elementos básicos del juego, con todo, se mantienen; puede variar el número de participantes y los campos o áreas de práctica se “decoran” al igual que la indumentaria de los “jugadores”. El aumento de la práctica tiene un doble cometido: dar a conocer las bases de la tradición y entusiasmar a los espectadores, de manera que perviva el conocimiento del ritual por medio de una representación.



Juego de pelota en la actualidad. Imagen tomada de: <https://www.guatemala.com/noticias/cultura/guatemala-participa-en-los-juegos-mundiales-de-los-pueblos-indigenas-2015.html>.

Para llevarlo a todas partes

Finalmente, no sólo se ha convertido en una atracción y espectáculo sino, también, en un juego electrónico que puede practicarse en diferentes plataformas; así, por ejemplo, en internet se puede

acceder a un sitio completo (www.poktapokgames.com) en el que existen diferentes opciones para elegir, desde escenarios hasta participantes (la calidad no es la mejor, pero constituye una manera de vincular la tecnología contemporánea con tradiciones prehispánicas.

Para saber más:

<https://es.slideshare.net/juruju77/juego-pok-ta-pok-8099282> pok ta pok cultura maya hace 3,500 años.

<http://www.xplorhonduras.com/el-juego-de-pelota-maya/> El Juego de Pelota Maya

